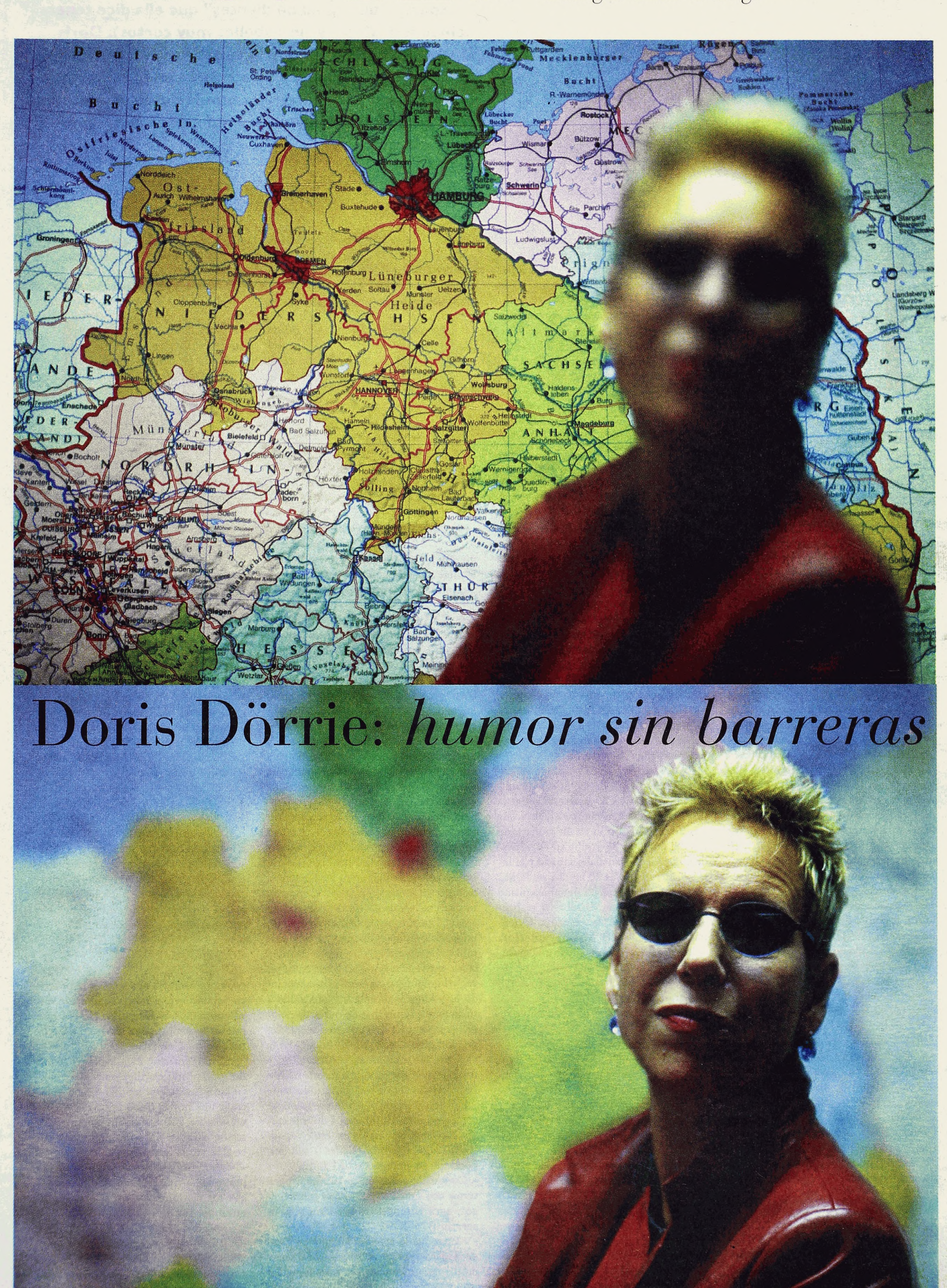
# LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
5 DE NOVIEMBRE 1999
AÑO 2 • NÚMERO 82

Corrompiendo a Cenicienta PAG. 6
Lencería de guerra PAG. 8
Banegas canta el tango PAG. 14




# Doris Dörrie: *humor sin barreras*

*una cineasta alemana que se toma en solfa la guerra entre los sexos*

**Ahora está rubísima (el color de su pelo es muy cambiante) y sus rientes ojos son tan azules como las piedras que cuelgan de sus lóbulos (y que desmienten el aspecto "de cepillo de dientes" que ella dice tener debido a su altura y sus cabellos muy cortos). Doris Dörrie, invitada de lujo del Primer Festival de Cine Alemán, es una cineasta y escritora con el suficiente humor como para hacer una novela desde el punto de vista de un hombre llamado Fred que es una especie de cerdo machista.**

ENTREVISTA

# La graciosa

POR MOIRA SOTO

Es la estrella indiscutible del Primer Festival de Cine Alemán que comenzó ayer, y no sólo porque vino a acompañar la presentación de su film *¿Soy linda?*: desde el exitosísimo estreno de *Hombres* (1985), Doris Dörrie, con su gracia leve y punzante y su temática de total vigencia, se convirtió en la gran esperanza del cine alemán al lograr atraer –con la historia de un marido adúltero que es engañado y trama ingeniosa venganza– a casi seis millones de espectadores en su país. A su pesar quizás, Dörrie dejó una estela de imitadores que no le llegaban a la suela de las zapatillas (su calzado favorito), realizadores que en su mayoría brindaron mediocres productos de elemental comicidad. Entre los recientes hacedores de comedias, sin embargo, vale rescatar la obra de Hermine Huntgeburth, la autora de *En el círculo de los seres queridos* (1991), cuyo humor negro ha sido apreciado por la crítica europea.

La ahora rubísima (el color de su pelo es muy cambiante), de rientes ojos tan azules como las piedras que cuelgan de sus lóbulos (y que desmienten el aspecto "de cepillo de dientes" que ella dice tener debido a su altura y sus cabellos muy cortos), nació allá en Hannover en 1955 y todavía adolescente marchó a Estados Unidos, donde picoteó estudios de teatro, filosofía, semántica, psicología y, sobre todo aprendió a ejercitar cotidianamente el sentido del humor. A los veinte, de vuelta en Alemania, se diplomó en la Escuela Superior de Televisión con el film *El primer vals*, que no es su ópera primera: previamente, Doris Dörrie había codirigido un documental sobre el cierre de una sala cinematográfica en quiebra. Después de escribir críticas de películas durante cuatro años y hacer algunos documentales para la TV, realiza su primer largo de ficción, *En la mitad del corazón* (1983), una poética comedia agridulce de acentos románticos que sienta las bases de lo que sería el futuro estilo de la realizadora, en el que las risas siempre están muy próximas a las lágrimas. De las siguientes películas de Dörrie –siete de ficción, amén de varios documentales– sólo *Hombres* y *Nadie me quiere* (1994, conocida hace unos meses y que acaba de editarse en video, por el sello AVH)– se han estrenado comercialmente entre nosotros, mientras que *Me and Him* (1988) basada en la novela de Moravia acerca de un tipo que se la pasa negociando con su pene, sólo se vio alguna vez por cable.

*¿Soy linda?* (*Bich ich Schon*: algo así como *¿Me veo bien?*), de 1998, es la penúltima obra de D. D. –acaba de rodar la historia de dos hermanos alemanes que buscan la iluminación en un monasterio zen del Japón– y se exhibe en el Festival de Cine Alemán mañana sábado y el lunes 8, siempre a las 20 en el cine Lorca. Dentro de esta muestra figura asimismo *Angelito*, de Helke Misselwitz, realizadora que proviene de Alemania Oriental. Según Gabriela Massuh, directora cultural del Instituto Goethe que auspicia estos preestrenos, "sus paisajes perdidos son aquellos arrasados por la especulación inmobiliaria y sólo generan personajes a la deriva, como al borde de sí mismos. No hay otra película alemana con los climas tan densos y tensiones tan ambiguas como las de *Angelito*". En el curso de la muestra se proyectarán, entre otras producciones, *Aimée y Jaguar*, de Max Faberbock, sobre la real y apasionante historia de amor entre un ama de casa alemana, casada y con cuatro hijos, y una judía durante el nazismo (viernes 5 y domingo 7, a las 20), y *El coraje de mi madre*, de Michael Verhoeven, sobre un relato autobiográfico de Georges Tabori acerca de la audaz huida de su progenitora luego de haber sido detenida por los nazis. Otra recomendación: *El carrusel de Kurt Gerron*, documental de Iliona Ziok sobre el legendario actor que intentó sobrevivir en un campo de concentración. Ojo: con la presencia y las canciones de Ute Lemper (martes 9 y miércoles 10, a las 20).

## LA CALESITA DE LA VIDA

Unos chicos que viajan en auto leen un cuento y confunden banana con Panamá; una joven autoestopista arroja su bolso por los aires en la carretera, y el tipo que la levanta sólo quiere que le den latigazos; una vendedora convence a otra mujer con el argumento de que "el cachemir es como una droga"; la futura compradora acepta hacer el amor con su marido para que éste no se resienta, pero se apura para alcanzar el suéter de cachemir antes de que cierre el negocio; una extraña se le sube al coche a una novia relativamente enamorada y se prueba el traje que ella lleva en una caja mientras afuera es de noche y cae un diluvio; un viejo lleva la urna con las cenizas de la que fue su amada esposa durante muchos años, y dice que ella nunca era la misma (se desdoblaba en amante, madre, niña, fea, hipopótamo); un maduro burgués casado y padre de familia sólo quiere una aventura con una chica, pero ella se corta las venas en su níveo y lujoso departamento, ensangrentando edredones y alfombras y obligando a su amante a sumergirse en nubes de espuma de jabón para limpiar antes de que llegue la legítima esposa... La calesita de la vida gira sin cesar en esta película alegre y triste, ingrávida y profunda de una humorista con mirada de socióloga, indulgente y honesta, solidaria y gentil que reconoce como mentores espirituales a dos directores europeos afincados en Hollywood: Ernst Lubitsch y Billy Wilder. Y que responde así a las preguntas de Las/12.

**–¿Cómo hace una chica alemana para tener ese sentido del humor tan irónico y sutil que destilan sus films y su literatura?**

–Creo que lo aprendí bastante en Estados Unidos, porque es verdad que el sentido del humor es una cosa bastante difícil para nosotros los alemanes. En Norteamérica, en cambio, es algo obligatorio: si no tenés humor, no sos divertida.

**–¿Había una predisposición en usted? Porque el sentido del humor tampoco se puede inventar de la nada.**

–Es cierto. Mis padres tienen un gran sentido humorístico. Por otra parte, mi aprendizaje en Estados Unidos también tuvo mucho que ver con el ritmo, el movimiento relacionado con el cine. En ese país, además, cuando yo fui a estudiar, ya estaban un paso más allá de nosotros en muchos sentidos. Actualmente, estoy dando clases en Europa y siempre les digo a mis alumnos que lo que tenemos que hacer es robar, ser ladrones inteligentes de lo que nos parece interesante en Estados Unidos. Hay cosas que ellos han descubierto y que son realmente fantásticas en lo que se refiere a la escritura, el cine, el manejo del humor. Entonces, hay que vencerlos con sus propias armas, tomar de ellos los que nos parece bueno y útil. Es algo que siempre sostengo en mis talleres de guión.

## UNA VISIÓN DE 360 GRADOS

**–Aunque todavía novatas en la práctica del humor, las mujeres se están envalentonando bastante, ¿le parece que puede aportar alguna novedad a la comedia, la sátira, la parodia?**

–Es muy interesante el tema del punto de vista, pienso que hay mucho por descubrir todavía en ese sentido. Acabo de escribir una novela desde la perspectiva de un hombre. Escribiendo me convertí realmente en Fred, un cerdo machista, pero en el fondo simpático.

**–Bueno, usted nunca se ensaña con los personajes masculinos, aunque a veces los critique. Como si tratara de entender sus motivaciones...**

–Sería demasiado simplista de mi parte, demasiado maniqueo rechazar al personaje sólo por sus aspectos negativos, condenarlo sin atenuantes. Cuando escribí la novela de Fred, al ponerme en su lugar me



MALALA FONTAN

DORIS Y CARLA, SU HIJA DE 10 AÑOS.

di cuenta de que la percepción masculina es mucho más limitada. Advertí claramente que nosotras las mujeres a través de los siglos, hemos sido entrenadas para tener una percepción de 360 grados: yo puedo estar mirando lo que hace mi hija, escuchando a la traductora, pensando lo que voy a decir, y si hace falta, cocinando algo al mismo tiempo. Hemos sido preparadas para tener esta percepción mucho más abarcadora, mientras que el hombre –me di cuenta muy bien– apenas puede hacer una sola cosa por vez. Es una capacidad femenina de la que podemos estar orgullosas. Somos en cierta forma como esos artistas de circo que hacen malabarismos con gran precisión. Así nosotras manejamos una serie de cosas simultáneamente, algo que se ha convertido en una característica específica femenina.

**–¿Algo semejante al caso de la intuición, esa forma de conocimiento directo que tiene que ver con el afinamiento de las dotes de observación al haber estado largo tiempo silenciadas?**

–Claro, la intuición también es un rasgo que se ha vuelto típicamente femenino. Hay un test muy conocido que lo demuestra: se le presenta a un hombre imágenes de un rostro con diversas expresiones. En general, a ellos les cuesta muchísimo descifrar cada expresión, describir cada estado de ánimo, interpretar qué le pasa a la persona de las fotos. Mientras que las mujeres se dan cuenta enseguida de los sentimientos que trasmite en cada imagen. La intuición es otra habilidad femenina que tenemos que valorar. Más aún, creo que estas habilidades, convertidas en algo propio, tenemos que seguir desarrollándolas.

**–¿En el cine, por ejemplo?**

–En mi cine, trato de hacerlo y creo que me da buenos resultados: no tendría ningún sentido que yo intentara hacer una especie de *Armagedón*, una película llena de violencia con un superhéroe en el que no creo. Por supuesto, si a alguna mujer le interesa ese género, está en todo su derecho de cultivarlo. Pero no es mi caso.

**–Esas habilidades, innatas o adquiridas, ¿en qué medida se pueden aplicar al humor?**

–No estoy tan segura de que exista un humor exclusivamente femenino. Creo que el humor tiene que ver con dar un paso hacia atrás y poder observar a la distancia la situación, incluso observarse a una misma. Al no mirar las cosas desde adentro, se puede desplegar la autoironía, abandonar la solemnidad.

**–¿Y cuando la persona que se distancia es una mujer, con su historia, sus experiencias, su sensibilidad?**

–Entonces el humor tendrá su sello personal. Estoy de acuerdo con Woody Allen en que el humor es tragedia más distancia.

## SUEÑOS DIRIGIDOS

**–Quedó conforme con su experiencia en Hollywood, donde realizó *Me and Him*?**

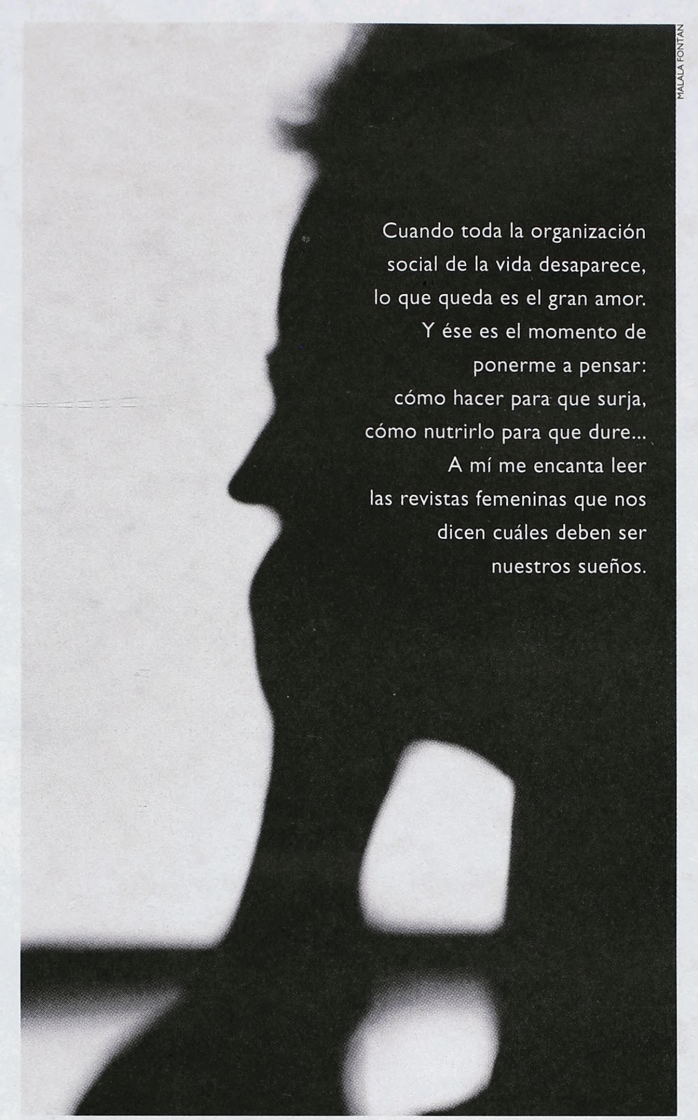
–En Estados Unidos tuve problemas porque la consideraron obscena, cosa que no sucedió en Europa. En verdad, no quedé conforme con los resultados. Fue una experiencia muy difícil, porque la película no pudo llegar a ser todo lo provocativa que yo deseaba debido a las imposiciones de Hollywood. Los productores empezaron a tener miedo de que la producción fuera demasiado audaz, había que suavizar permanentemente las cosas y eso le quitaba fuerza al relato.

**–¿Hollywood volvió a quererla en sus filas después de este trabajo?**

–En realidad, yo tenía un contrato con la Columbia para realizar seis películas. Pero la verdad es que en Europa puedo hacer lo que quiero como cineasta, y además seguir con mi carrera de escritora... De manera que lo más inteligente era rescindir ese contrato. Esa libertad total que yo necesito jamás la lograría en Estados Unidos, creo que ni siquiera dentro del cine independiente americano, siempre habría límites.

**–Los personajes de las películas suyas que se han estrenado en la Argentina dan la sensación de formar parte de una gran familia, incluso los de *¿Soy linda?*, que se proyectó ayer por primera vez. Como si pudieran salirse de un film y entrar en otro naturalmente.**

–Creo que todas mis películas son diferentes, aunque desde luego llevan mi firma personal. Lo que me interesa siempre es presentar personajes que sueñan con ser diferentes de lo que son. Creo que se trata de un fenómeno de




nuestro siglo que termina: se nos presentan muchas posibilidades entre las que podemos elegir, cosa que en épocas anteriores no ocurría. Por ejemplo, las mujeres: gracias a la píldora y otros métodos anticonceptivos, podemos decidir si queremos o no tener hijos; el descenso de la mortalidad infantil, además, significa que si los tenemos, tienen altas probabilidades de sobrevivir... Cambios decisivos respecto de un pasado bastante reciente. La independencia económica de la mujer, el derecho a divorciarse... El espectro que se nos abre es muy grande y el poder elegir es algo nuevo. Pero también se vive una gran confusión: qué elegir, cómo vivir en esta encrucijada de la que salen tantos caminos. Es un gran tema que inspira mis cuentos y mi novela.

**–¿La confusión de sentimientos que usted describe en sus películas está relacionada con esa multiplicidad de ofertas?**

–Me interesa mucho todo ese caos que surge en el terreno de los sentimientos. Porque las relaciones entre las personas ya no dependen de la situación social, no están determinadas en forma inamovible. Yo no me tengo que casar para sobrevivir. Entonces, cuando toda esa organización de la vida desaparece, lo que queda es el gran amor. Y ése es el momento de ponerme a pensar: cómo hacer para que surja, cómo nutrirlo para que dure... A mí me encanta leer las revistas femeninas que nos dicen cuáles deben ser nuestros sueños.

**–Sueños dirigidos, ¿no es un contrasentido?**

–Por ejemplo, yo que soy una mujer que cumplió los cuarenta, tengo que soñar con tener la cola de una adolescente, porque así me lo indican las fotos y las notas que aparecen en las revistas. Que además me señalan que quiero ser eternamente joven, tener un cuerpo bárbaro, vestirme a la moda, tener marido e hijos, hacer carrera... Todos estos objetivos se plantean como algo que tiene que ser, como el ideal y al mismo tiempo ejerciendo una presión terrible sobre las lectoras. Las modelos ahora tienen la edad de Carla, mi hija. Es una locura. Pero a quien le tienen que vender ropa, cosméticos, es a mí. Entonces, yo tengo que soñar que quiero ser como esas niñas, tener ese aspecto.

## LA ESENCIA DE LA BELLEZA

**–¿De modo que se acabaron ciertos mandatos largo tiempo establecidos y empezaron a regir otros?**

–Sí, claro. Y pronto el mundo se va a dividir entre los que se hicieron cirugía estética y los que no. ¿Por qué aquí en la Argentina tiene tanta importancia ese tipo de cirugía, mucho más que en Europa?

**–Por un lado, están las modelos, conductoras de TV, vedettes y actrices que se estiran, rellenan y lipoaspiran y lo publican. Por el otro, ha habido campañas muy fuertes infiltrando en las mujeres el concepto de que si no se operan, algo está mal, es que no se quieren lo suficiente.**

–En Europa se hace en menor escala, y todavía secretamente, como si fuera algo vergonzante. Por el momento, no se considera que haya que alardear si alguien se hace una cirugía estética.

**–Acá las figuras conocidas que se operan promueven a los cirujanos.**

–Sí, conozco ese sistema porque allá está empezando a funcionar: he recibido ya ofertas de clínicas que dicen que hacen cirugías gratis si después una les da publicidad. Es triste, terriblemente triste lo que subyace detrás de todo esto. Si todos nos operamos para negar el paso del tiempo, vamos a olvidar cómo relacionarnos con la muerte, con lo efímero. Si esto llega a suceder, estamos perdidos. En lo fugaz, lo que se transforma. Está la esencia de la belleza. Digamos que se pierde algo para ganar otra cosa: yo voy a tener cada vez más años y voy a envejecer para que mi hija Carla pueda crecer también; me voy a arrugar y Carla va a estar en flor. Pero, si voy a estar compitiendo con una cola operada, con mi hija de diez años, ¿adónde vamos a llegar con semejante desesperación? Esto que hablamos tiene mucho que ver con mi película *¿Soy linda?*: el negarse a la pena, al dolor, no reconocer que cada uno forma parte de un todo, que incluye la muerte. Una persona que cree que puede ser siempre linda, joven, feliz, se empobrece cada vez más.

**–¿El arte puede aportar alguna forma de salvación?**

–Es muy importante la función del arte, que es la de elevarnos, hacernos superar estas limitaciones a través de la creación cinematográfica, musical, literaria. Por ejemplo, tengo muchas ganas de ver bailar tango en Buenos Aires, pero por gente común, que puede ser vieja o gorda, pero con pasión. No me interesan los bailarines de shows turísticos demasiado estilizados. Lo que yo quiero percibir a través de esas personas que no son modelos de belleza es cómo la música aporta su cuota de salvación. Esa creo yo que es la función del arte, salvarnos un poquito, elevarnos por encima de nosotros mismos. Es decir, lo contrario de intentar conjurar nuestros miedos a través de un mundo de plástico. Mira, yo puedo sentirme horrible, de lo peor, y de pronto en la oscuridad del cine escucho esta canción que figura en *¿Soy linda?*, por Fernanda de Utrera, Verde, que te quiero verde, y se produce algo extraordinario. En ese instante algo se convierte en más, se abre otra perspectiva, se nos ensancha el corazón.

**–En la ronda de personajes femeninos y masculinos de *¿Soy linda?* aparecen todas las edades, menos la infancia. Uno de los grandes hallazgos del film es esa vieja abandonada en la silla de ruedas, hemipléjica, con un cartel firmado por la hija que confiesa que quiere vivir su vida. Sintetiza con un humor trágico la situación de millones de mujeres maduras atrapadas por la vejez cada vez más larga de sus padres.**

–Mi mamá tiene 96, y ella cuidó a mi abuela durante treinta años. Se vive cada vez más tiempo y el cuidado de los viejos es un problema dramático en muchos casos. La expectativa de vida, sobre todo la de la mujer, se alarga cada vez más. Creo que no se ha comprendido y estudiado suficientemente el alcance de estos cambios tan recientes: la expectativa de vida en Europa a comienzos de siglo era de 45 y ahora es de 80 para las mujeres. Como si hubiéramos recibido una segunda vida. Y no sabemos muy bien qué hacer con ella.

## HOMBRES Y RODAJES

**–Los personajes masculinos del film que se está proyectando en el Festival de Cine Alemán quiebran los estereotipos del cine tradicional al aparecer con rasgos y actitudes femeninos: el que se queda colgado del teléfono llorando de amor, el gordito que permanece coquetamente recostado, desnudito, después de hacer el amor mientras su mujer se va... ¿Usted se plantea conscientemente una subversión de los roles?**

–A mí lo que me interesa de los hombres es precisamente aquello que aparece cuando se les cae la fachada que suelen mantener con tanto empeño, y entonces surge el lado humano, y se vuelve visible que pueden ser tan sensibles, románticos, blandos como una mujer. Todo eso que no pueden mostrar normalmente porque alguna vez les fue prohibido. Es lo que me gusta sacar a la luz, pero no es un invento mío. Si se dejan llevar, ellos pueden ser así. Creo que hombres y mujeres somos interesantes en cuanto nos combinamos. Unos y otras somos ambivalentes. De ninguna manera me interesa inferiorizar o descalificar ni a las mujeres ni a los hombres. Por suerte, yo fui educada en la convicción de que todos valemos igual y tenemos los mismos derechos.

**–¿Cómo es un rodaje conducido por Doris Dörrie?**

–Mi objetivo al filmar es organizar una especie de gran plaza de juegos donde todo el equipo pueda participar levantando un gran castillo de arena. En términos generales, suelo lograrlo. Como mujer, me resulta más fácil disolver esas relaciones de poder que suelen aparecer en los rodajes. Es algo de lo que me di cuenta bastante pronto●

TAPA: DG ROS • FOTO: MALALA FONTAN

POR SOFIA TISCORNIA*

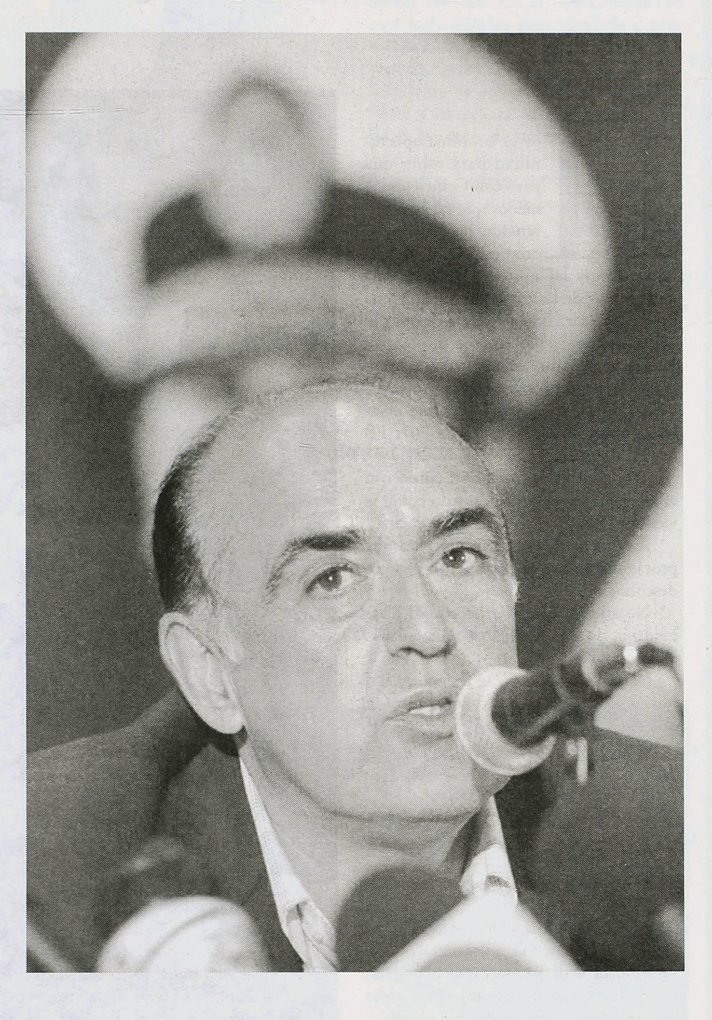


# CON EL GARROTE dando

La política de seguridad que el gobernador electo Carlos Ruckauf propone para la provincia no es una celada al adversario político, útil para negociar más tarde. Miente sólo en la variante del mentiroso de truco: para que el adversario se achique. Ese es su juego, el ir y venir entre el prepoteador violento y el conversador simpático. Simpático después del golpe violento. Golpea sólo si el contrincante se agranda, y en la contienda siempre va a apostar más alto. No le importa qué apuesta, mientras supere al otro. Su parada escénica es la de Menem y María Julia, a la derecha de ellos no queda sino la pared. Mientras De la Rúa, en su spot televisivo, avanzaba rodeado por los prolijos y rubios SWAT, Ruckauf busca conjurar la inseguridad con Aldo Rico, un militar que se alzó en armas para defenderse de los juicios por violación a los derechos humanos. Mientras Arslanian descendía en helicóptero, luego de que actuaran los cuerpos especiales llevándose a los villeros ladrones, Ruckauf inviste del mando a aquél cuyo solo nombre evoca el exceso de la guerra.

Cumple lo que prometió en la campaña. La inseguridad en la provincia se enfrentará con la política de Tolerancia Cero. La que explicaron hasta el cansancio los invitados del Norte, que durante el año pasado vinieron a vendernos el modelo de policía de Nueva York y, que si algo saben, aun con esa cara de crédulos inocentes que portan, es que todo modelo se adapta a las tradiciones vernáculas. Publicitaron la llamada política de Broken Windows –ventanas rotas– que entre nosotros evoca la patada de la brigada policial en la puerta de la casa de los inocentes, no lo que en la versión anglosajona dicen que significa: componer el deterioro que de la pobreza resulta.

Ruckauf despliega el juego perverso de las espirales de la violencia argentina, con algunos ases en la manga. Porque la nuestra es una sociedad autoritaria. ¿Cuántas veces buena parte de esta sociedad y nuestras clases políticas convocaron la disciplina militar (mientras le daban el trabajo sucio al apriete policial), para poner un orden definitivo a la insolencia rebelde? Rico y Patti son buenos actores para recrear la



escena. Rico no es un hombre de armas que alguna vez haya dado fe de cultura democrática –que en este país, si viene de un militar supone reconocer al modo del general Balza, que las violaciones a los derechos humanos son un límite para la acción política–. Rico es un militar elegido en elecciones populares porque prometía el orden según la escala de valores que rige en los cuarteles.

Claro que hoy la insolencia rebelde es otra cosa: ni peronistas de la resistencia, ni guerrilleros de izquierda, ni sindicatos irrespetuosos. Apenas es insolencia y apenas es rebelde. Son los cientos de miles de pobres y empobrecidos de la provincia (los que la reforma policial de quienes se decían abogados garantistas sometía a las razzias policiales). Los que quedan fuera de los muros y las rejas de los barrios con la seguridad privada. Los que nadie sabe cómo sobreviven y por eso se les teme. Son los cientos de miles de desamparados que también demandan seguridad, que también se arman, disparan al vecino confundiéndolo con un delincuente, o a quienes un improvisado ladrón o un diestro policía ladrón, mata. ¿Cómo conjurar ese miedo difuso y siempre presente? Para Ruckauf evocando la orden militar y la silenciosa brutalidad policial -.aquella que apaga los gritos y esfuma las marcas de la tortura–. Porque la ficción de imponer orden "aquí nadie grita" y "se me respeta a la autoridad, carajo" es una vieja forma de hacer política en la provincia (tan bien ejercida por Barceló y Ruggerito).

La cuestión es que Ruckauf no tiene todas las cartas en la manga, sólo algunas, aquellas del garrote y de la espada, que lo acreditan como un buen conocedor de la política vernácula. Le faltan otras, aunque no sepamos demasiado bien quién es su antagonista en la partida. En el truco, ese juego nacional, no gana el que dice la verdad, sino el capaz de desafiar y develar las mentiras del otro. Y –a quien le cabe duda aunque no lo reconozca– que tras la inseguridad y la criminalidad cotidiana están las complicidades mafiosas, la corrupción policial y la venalidad de tantos tribunales y funcionarios.

* *Miembro del Equipo de Antropología Política y Jurídica. Facultad de Filosofía y Letras - UBA.*

# RAMOS GENERALES

## Hacerse de abajo



Catherine DeAngelis es el ejemplo perfecto de self made woman norteamericana: nacida en una familia de inmigrantes italianos que a duras penas pudieron costearle estudios de enfermería, finalmente consiguió graduarse como médica con sus ingresos como enfermera. Al tiempo, fue nombrada profesora de pediatría en la Universidad Johns Hopkins. Y ahora, los 116 años de reinado masculino en la revista *Journal of the American Medical Association* –una de las más prestigiosas del ramo– han llegado a su fin con su designación como directora. "Mi papel es proteger lo que considero como una obligación sagrada hacia la ciencia médica, y eso incluye poder ejercer total libertad editorial", exigió para acceder. A contramano de lo que sucedió hasta ahora, esa condición fue aceptada, por lo cual DeAngelis prevé que necesitará un lapso de cinco o diez años al frente de la entidad para poder cumplir con sus metas: enfatizar en los temas de biología molecular, salud femenina e infantil, la violencia doméstica y la drogadicción juvenil.

## Asegúrense chicas

"Las mujeres tienen menos accidentes de tráfico, conducen con mayor prudencia, viven más que los hombres, su relación con los seguros se asemeja en cierta forma a la que tienen con el padre o el esposo porque está marcada por la búsqueda de la seguridad. ¿Por qué no hacer un seguro mucho más barato para ellas si los datos estadísticos nos dicen que eso tiene mucho sentido", pensó la abogada francesa Nicole Rosa. A partir de entonces, se dedicó por completo a la creación de La Compañía de Las Mujeres, la aseguradora cuya tarifa es el 50 por ciento menor de lo habitual, y que, a poco más de un año de funcionamiento, y basando su comercialización en el boca a boca, ha logrado un crecimiento del 55 por ciento, y es probable que en un futuro se extienda a otros países. Pero nadie puede acusar a Nicole de sexista: su empresa también asegura a hombres, pero solamente "al precio de las tarifas convencionales".

## CONTRA LA PENA DE MUERTE

La Unión Europea propondrá a la ONU que detenga las ejecuciones capitales vigentes en 72 países del mundo. La iniciativa fue impulsada por la eurodiputada italiana Emma Bonino –ligada a la ONG Manos Fuera de Caín–, quien recorrió la prisión de Chicago para entrevistarse con distintos condenados a muerte. Lo que sigue es sólo un fragmento de un extenso artículo que se publicó tras esa visita. "La asamblea general que está celebrándose en Nueva York podría pedir a sus Estados miembros, de aquí a diciembre –si una resolución de la UE que reclama una moratoria mundial obtuviese la mayoría de los votos–, la suspensión de las ejecuciones. Mi recorrido a través de las prisiones que acogen condenados a muerte, un viaje cuyo objetivo es despertar el mayor número posible de conciencias, acaba de empezar. Y no tenemos más que dos meses de tiempo."



LIBRERIA

## Inolvidables




El último libro de la periodista española Rosa Montero, *Pasiones. Amores y desamores que han cambiado la Historia* –ed. Aguilar–, es claramente eso: amores que, por algún u otro motivo, han proyectado su influencia algo más allá de las alcobas y paredes de pareja. Así, entre otros, pequeños retratos de Wallis Simpson y Eduardo de Gales –duques de Windsor–, León y Sonia Tolstoi, Juana la Loca y Felipe el Hermoso, Oscar Wilde y Alfred Douglas comparten cartel con Liz Taylor y Richard Burton, Eva y Juan Perón, Robert L. Stevenson y Fanny Vandergrift, Arthur Rimbaud y Paul Verlaine, Marco Antonio y Cleopatra, Dashiell Hammet y Lilian Helman, Hernán Cortés y la Malinche, la reina Victoria y el príncipe Alberto, y John y Yoko.

EL DETALLE

## El look sole





Vaya desde estas humildes líneas una refutación para quienes dicen que los estilos de nuestras estrellas no inciden en la moda global. El año pasado, antes del rediseño de su look con miras a cautivar al público latinoamericano, Soledad Pastorutti paseaba por cuanto escenario tuviera cerca sus dientes adolescentes enfundados en aparatos correctivos, y, desde ya, el poncho. Pues bien, en esta temporada, no hay revista europea que no tenga entre el glamour de sus páginas unos dos o tres modelos de ponchos de firmas tales como Ralph Lauren, Yamamoto y Céline, presentados como el must del invierno en el Viejo Continente. Y eso no es todo: otro de los detalles más elegantes, al menos de acuerdo con el suplemento especial de maquillaje de la edición italiana de *Vogue*, es ostentar unos bonitos aparatos cosméticos junto con la sonrisa.

SEÑORAS Y SEÑORAS

## Militante



A sus 49 años, Bianca Jagger, la nicaragüense que supo estar casada con Micke Jagger, y que hace años se dedica a trabajar en pro de los derechos humanos, ha sido distinguida por el Club de las 25 –un grupo de mujeres profesionales de distintos ámbitos– con el Premio Pilar Miró. Aprovechando los destellos de su fama para conseguir colaboraciones, Bianca viajó por Bosnia, Kosovo, Guatemala, El Salvador y Nicaragua socorriendo a las víctimas de tratos aberrantes. Se muestra esperanzada en que, gracias al juez Garzón, "quizá en el futuro podamos creer que la impunidad no existe", pero insiste en la lucha: "Hay que llevar ante la Justicia a los criminales de guerra. No puede haber paz duradera ni reconciliación si no se los individualiza".



# Corrompiendo a Cenicienta

POR SOLEDAD VALLEJOS

Hoy es la última oportunidad para saber qué pasó con Cenicienta. A menos que no haya intención de desenmascarar esa patraña oficial que clausura las noticias sobre su vida con el tañir de las campanas de la iglesia del reino, habrá que atender a ciertos pasos. El primero: los textos que Mirta Krevneris propuso como finales alternativos al cuento para disparar la propuesta de la muestra *Cenicienta no es feliz* –Galería Arcimboldo, Reconquista 761, PB 14–. Allí vamos:

* A Caperucita le fue mejor: curtió con el lobo que es un animal, quedó como la víctima, sigue soltera y la madre le cocina.

* ¿Es que no hay otro futuro para una protagonista que el casamiento con un desconocido?

* No atiendo más el teléfono. El hada madrina no para de llamar. Dice que le debo un favor.

* Nadie se mueva. Ni se les ocurra ir a buscar a esa Ceni no sé cuánto. A mí lo que me calienta es el zapatito, no ella.

* Si este boludo elige una esposa después de bailar dos horas, ¿qué le espera al país cuando gobierne?

* Cenicienta rompe el carnet del PC y se casa con él. La lucha de clases se interrumpe momentáneamente.

* Triunfó en Hollywood durante un tiempo. Cuando no quiso ser la amante de Walt Disney, éste le boicoteó la carrera. Ella aún añora los días de la cocina mientras bebe directamente de la botella.

* Las feministas le advierten: al principio sos una reina, después volvés a la cocina.

* Cenicienta espera un príncipe azul. El que llega está rozagante. Ella le aprieta el cuello hasta que se pone cianótico. Entonces lo deja caer y dice: así, así me gusta.

* Cenicienta se casa. El príncipe también. Cada uno por su lado. Años después más gordos y canosos se encuentran a tomar un café. Traen fotos de los chicos. Se encaman para festejar el encuentro".

Con la curaduría de Pelusa Borthwick y Julio Sánchez, esos finales alternativos se convirtieron, más que en temas a ilustrar, en una obra más que acompaña a los objetos y cuadros –dieciocho en total– que subvierten sin ningún tipo de candor ni rubor la historia de una de las princesitas más suertudas de los cuentos infantiles, aun en aquellos casos en que en una primera mirada se pretendan naïves. Quizá uno de los ejemplos más claros del tono general de esta revisión sea la obra de Ana Gallardo, *Método contraceptivo utilizado por Cenicienta, después de casarse con el príncipe*, compuesta por objetos –un pequeño platito con semillas, semillas dispersas sobre un cubo, un tarrito con brea– cuyo sentido termina de componerse con una nota ubicada a un lado: "Una de las recetas consiste en que la mujer se inserte intrauterinamente –antes y después del coito– flores y semillas de repollo. Esto era



UNA DE LAS DOS ÚNICAS OBRAS MASCULINAS: "LA OBSESIÓN DE CENICIENTA", EL ACRÍLICO DE ALEJANDRO ONGAY, QUE PARA EL ROSTRO DE LA ILUSTRE FREGONA SE INSPIRÓ EN FLORENCIA DE LA VEGA.



"MUTUARON MUTUAMENTE", ACRÍLICO DE MARINA SÁBATO.

**Una muestra de arte cuenta versiones políticamente incorrectas del cuento más famoso. Por ejemplo una obra sugiere que el príncipe no se lanzó a la búsqueda de la chica que conoció en el baile diciendo "Nadie se mueva. Ni se les ocurra ir a buscar a esa Ceni no sé cuanto. A mí lo que me calienta es el zapatito, no ella".**

considerado especialmente eficaz si se mezclaba con brea o si se sumergía en una cocción de jugo de poleo".

## CENICIENTA SE DIVIERTE (DESPUÉS DE VENGARSE)

Más que invitar directamente a alguna reflexión, la experiencia parece centrarse en lo sensorial, en el registro de texturas y relaciones entre elementos, en juegos narrativos que no excluyen, claro está, la vivencia personal de cada artista, en aspectos tan diversos como su vida amorosa y su pertenencia al género. Todo eso desde el humor más emparentado con el sarcasmo. El *Asiento sonoro*, de Patricia Garrido, por ejemplo, parece comprender de manera irónica lo único capaz de alivianar una crisis de autoestima femenina: basta sentarse sobre él para que comience a sonar "Pretty woman" –la canción de la película con Julia Roberts–. En cuanto la fémina alicaída lo abandona, reina el silencio. Un aspecto llamativo de la exposición es la necesidad de ruptura (quizá alentada por la misma propuesta) que causó entre algunas artistas, más de una optó por presentar un trabajo que no cuadra con su lógica habitual de elaboración. Así, la pintora de tendencias expresionistas Nora García creó un objeto en base a un cuadro-repisa, tacitas, tetera y platitos de porcelana blanca destrozados, y una transparencia, brutalmente sostenida de la madera con unas tijeras, en la que transcribió fragmentos de una carta que una ex pareja le dirigió alguna vez ("A mi gran amor, y como me dijistes –sic– en otras oportunidades, vernos en las diferencias y aceptarlas como eje de una relación madura...").

Delia Cancela colaboró con *Como todos los príncipes que ella besó...*, una de sus barbies remodeladas –las de la exposición de la galería Gara-: vestido de celofán transparente que envuelve flores secas, cabellos enmarañados, ojos cerrados, tumbada dentro de una cajita de cristal.

## LÁTIGOS, WALT DISNEY Y DESPUÉS

Desde el fondo, el tono dorado de la obra de Kuki Benski hechiza la visita: entre filas de zapatos rosas, una mujer con ligas, látigo, ojos azules y cabello alla Betty Page interpela duramente. El clima se torna hard, denso, perverso hasta los límites. Así y todo, los trazos se disfrazan de la más pura inocencia. A su lado, un pequeño aviso personal: "Cenicienta (32) Ama VIP. Busca príncipe azul que sea su esclavo sumiso, para que bese mis pies y goce de toda la colección de zapatitos: Big Boy, Strong-Vibro, Long John, potro, Pentic, extasy, destroyer, caricia, potent sexy y sensi-vibro. Casilla (20680) cenicienta@com.ar". Pero si la protagonista de Benski, a pesar de los zapatitos rosados, jamás se disfrazó de la pobrecita fregona, la pareja de Marina Sábato, *Mutuaron mutuamente*, se atreve a minar no sólo el cuento, sino las también ingenuidades del dibujo infantil: una habitación de paredes blanquísimas y pisos rojos, el hada espía por la ventana –son más de las doce de la noche–, y Cenicienta y el príncipe descansan de la pasión. El lee *Le Monde*, lleva anteojos. Ella es pelirroja –atención: el color de cabello prohibido de las muchachas de cuentos de hadas–.

Pero la fantasía del amor y la felicidad no está ausente, a pesar del pesimismo amargo de Maggie Atienza –un zapallo rodeado de cuatro saludables ratas–, el zapato de cristal de *La cenicienta-1 día, una noche*, de Mercedes Esteves, las fotos en blanco y negro de Teresa Volco, el objeto de Stella Sidi, o *Cinderella-Marilyn*, de Febe Defelipe –Marilyn, caída en desgracia tras rechazar a Walt Disney como amante, se refugia en el cariño de Dumbo, Mickey, un dálmata, una aristogata y un búho–. Gabriela Aberastury, grabadora, creó un objeto bellísimo, tan misterioso como deslumbrante. En una primera mirada, algo en *Mujer, cenicientas veces te la creíste* llama a la memoria la exaltación pagana de las estampitas cristianas del Sagrado Corazón de Jesús o la Virgen María, quizás sean los rayitos de metal negro que delimitan el corazón gigante, tal vez el corazón a punto de explotar atravesado por una flecha encerrada en él, o probablemente la luz roja de los muchos corazones que, a manera de guirnalda de árbol de Navidad, lo recorre e ilumina por completo. Lo seguro es que esa idea no es convocada por las pequeñas bolsas de plástico llenas de ceniza que descansan a sus pies. Como sea, sus posibles sentidos están a punto de ser completados de una forma poco convencional para una obra de arte, pero que cierra su alma kitsch: el dueño de un hotel alojamiento acaba de reservarlo para una de sus suites ●



DIBUJO SIN TÍTULO DE DELIA CANCELA.



# Le
g

POR VICTORIA LESCANO

Las nuevas apuestas de las marcas de ropa interior dejan claro que las medias con portaligas ya no son exclusivas para emular las tardes prostibularias de Catherine Deneuve en *Belle de Jour* ni los conjuntos de animal print exclusivos de acosadoras sexuales de jóvenes a lo Anne Bancroft en *El graduado*.

El diseñador Giorgio Saint Angelo, un italiano que creció en la Argentina, cuando en los setenta ingresó en la firma Dupont, intentó trasladar los maillots con tiritas que las brasileñas tomaron prestado de los bosquimanos en el mercado americano sin mayores resultados. Al tiempo que corsés y corpiños balconette en rojo carmín adornan vidrieras de lencerías locales con tal candor como si se tratara de inocentes pañuelos de mano, la tienda americana Victoria's Secret incluyó modelitos de cola less en microtul de nylon en oposición a las trusas gigantes de uso habitual en las americanas, Gap los copió para su colección de básicos y en la Argentina hasta la firma local Sol y Oro, con tradición por bombachitas naïf consideradas un éxito de ventas en lencerías de todo el país, incluye ahora modelos mínimos, cercanos a la estética de chicas vestidas para matar.

Otros indicadores del furor de la lencería erótica como parte del establishment de la moda son las camisetas en microtul de nylon, en versión de estampados animal o simplemente blancas o negras, y los soutiens modeladores y reductores, que en lugar del inexpresivo cotín de otros tiempos ahora ostentan combinaciones de encajes en degradé y transparencias con cristal Swarovski.

Buena parte de las prendas más seductoras de este siglo se deben al ingenio de Frederick Mellinger, un ex ignoto empleado de un estudio de cine que se inspiró en las batas de marabú y chinelitas haciendo juego que usaban las femmes fatales del celuloide. Su famosa tienda Frederik of Hollywood funciona como museo de la lencería y exhibe desde los corsés con puntilla con que Mae West subvirtió los códigos de moralidad de los cincuenta, bodies y bragas con agujeros en puntos estratégicos –una constante en los diseños de nuestra bizarra Encaje de medianoche– a las medias con red usadas por Madonna y los corpiños favoritos de Cher.

Su astucia comercial le permitió cautivar fetichistas de sitios tan remotos como Japón, Alemania y Sudamérica gracias al catálogo con el slogan "El estilo Hollywood es el que él adora" y sumar 68 tiendas en el territorio de Estados Unidos. Con una apuesta estética más elegante, la firma La Perla, creada en 1950 por Ada Masotti, es la mayor generadora de tendencias en el universo de la corsetería. En Internet promociona campañas encubiertas en tratados sobre el deseo acompañadas de ensayos fotográficos plagados de erotismo.

## ROJO SHOCKING

"Hoy los rojos son un clásico y dejaron de ser indicadores de un estereotipo de mujer, nosotros lo incluimos en todas las familias de productos, tanto en puntillas como en el algodón y es el tercer color en importancia en nuestra paleta después del blanco y el negro, aparece aun en pinceladas en los elásticos de las líneas más jóvenes. Al mismo tiempo cada vez hay más exaltación de las curvas y después de años de guiarme por una figura más andrógina tuve que agrandar las tasas de los corpiños para resaltar el busto", cuenta Rosita Drescher, factótum de Caro Cuore.

Uno de sus grandes éxitos de ventas es la colección cristal, tejidos transparentes en tonos azulados, bordó y grises, que en el momento de su lanzamiento estuvieron a punto de provocarle una sublevación de representantes y vendedoras que en muchos casos se negaban a mostrarlos "porque parecía ropa para putas".

"El corsé blanco es una de las prendas más compradas para seducir sin perder elegancia, muchas de sus usuarias son mujeres de cincuenta años y se los compran sin ninguna culpa", agrega Drescher, quien cree que la nueva incorporación de modelos cola less en el mercado americano no responde a criterios de seducción sino simplemente "a que ellas buscan una prenda que no les marque y no conocen la tanga".

En el último desfile celebrado por la marca en un salón del Hyatt se pudieron ver los primeros ejemplares de ropa interior sin costuras; una combinación de hilados Tactel con diseños minimalistas y corpiños bandeau –que francamente sólo sientan bien a las modelos– acompañados de pantalones y abrigos de nylon.

Vanity Fair decidió que al desembarcar en la Argentina debía cambiar el estilo romántico con camisones de Laura Ingalls, reemplazando las bombachas XXL por tangas y microbikinis más vinculadas con la compulsión por mostrar los glúteos de las mujeres criollas.

## LA COLA ARGENTINA

Vanity Fair, la firma americana de ropa interior cuya licencia aquí está en manos del Grupo Conindar, decidió que al desembarcar en la Argentina debía cambiar el estilo romántico con camisones de Laura Ingalls y floripondios de moral victoriana, reemplazando las bombachas XXL por tangas y microbikinis más vinculadas con la compulsión por mostrar los glúteos de las mujeres criollas.

También apostaron a reemplazar la puesta en escena de los locales que en la sucursal de la Quinta Avenida simulan la intimidad hogareña mediante cajoneras con estampados de flores y papeles perfumados por vidrieras más abiertas y con las prendas más sexies en exhibición "porque con los nuevos hábitos de consumo la gente sólo va a pasear al shopping y se decide a entrar a un local si ve algo que le atrae demasiado como para justificar la compra".

La diseñadora Viviana Lange, responsable de modificar el estilo y las nuevas colecciones de la firma, se refiere a las relaciones entre la moda y la segunda piel: "Siempre la ropa interior depende de lo externo, en los últimos años la moda de los pantalones de tiro bajo nos obligó a las marcas a modificar el diseño de bombachas que si uno mira hacia atrás en el calendario de la moda nunca antes habían sido tan derechas. Hoy uno de nuestros modelos más vendidos son las panties sin costura que desarrollamos en talleres que antes se dedicaban a la confección de medias. De la misma manera para acompañar el uso de la transparencias, se impuso llevar algo de puntilla debajo. Ahora cada vez más se usa que el bretel



Los encajes, los corsés, los portaligas, las medias siliconadas, toda la artillería de ropa interior con **reminiscencias porno** ha abandonado su escondite en casas especializadas y es incorporada por las marcas más caras y prestigiosas. Hoy está bien visto **jugar** por un rato a **ser una chica mala.**



MODA

# Lencería de guerra

POR VICTORIA LESCANO

Las nuevas apuestas de las marcas de ropa interior dejan claro que las medias con portaligas ya no son exclusivas para emular las tardes prostibularias de Catherine Deneuve en *Belle de Jour* ni los conjuntos de animal print exclusivos de acosadoras sexuales de jóvenes a lo Anne Bancroft en *El graduado*.

El diseñador Giorgio Saint Angelo, un italiano que creció en la Argentina, cuando en los setenta ingresó en la firma Dupont, intentó trasladar los maillots con tiritas que las brasileñas tomaron prestado de los bosquimanos en el mercado americano sin mayores resultados. Al tiempo que corsés y corpiños balconette en rojo carmín adornan vidrieras de lencerías locales con tal candor como si se tratara de inocentes pañuelos de mano, la tienda americana Victoria's Secret incluyó modelitos de cola less en microtul de nylon en oposición a las trusas gigantes de uso habitual en las americanas, Gap los copió para su colección de básicos y en la Argentina hasta la firma local Sol y Oro, con tradición por bombachitas naïf consideradas un éxito de ventas en lencerías de todo el país, incluye ahora modelos mínimos, cercanos a la estética de chicas vestidas para matar.

Otros indicadores del furor de la lencería erótica como parte del establishment de la moda son las camisetas en microtul de nylon, en versión de estampados animal o simplemente blancas o negras, y los soutiens modeladores y reductores, que en lugar del inexpresivo cotín de otros tiempos ahora ostentan combinaciones de encajes en degradé y transparencias con cristal Swarovski.

Buena parte de las prendas más seductoras de este siglo se deben al ingenio de Frederick Mellinger, un ex ignoto empleado de un estudio de cine que se inspiró en las batas de marabú y chinelitas haciendo juego que usaban las femmes fatales del celuloide. Su famosa tienda Frederik of Hollywood funciona como museo de la lencería y exhibe desde los corsés con puntilla con que Mae West subvirtió los códigos de moralidad de los cincuenta, bodies y bragas con agujeros en puntos estratégicos –una constante en los diseños de nuestra bizarra Encaje de medianoche– a las medias con red usadas por Madonna y los corpiños favoritos de Cher.

Su astucia comercial le permitió cautivar fetichistas de sitios tan remotos como Japón, Alemania y Sudamérica gracias al catálogo con el slogan "El estilo Hollywood es el que él adora" y sumar 68 tiendas en el territorio de Estados Unidos. Con una apuesta estética más elegante, la firma La Perla, creada en 1950 por Ada Masotti, es la mayor generadora de tendencias en el universo de la corsetería. En Internet promociona campañas encubiertas en tratados sobre el deseo acompañadas de ensayos fotográficos plagados de erotismo.

## ROJO SHOCKING

"Hoy los rojos son un clásico y dejaron de ser indicadores de un estereotipo de mujer, nosotros lo incluimos en todas las familias de productos, tanto en puntillas como en el algodón y es el tercer color en importancia en nuestra paleta después del blanco y el negro, aparece aun en pinceladas en los elásticos de las líneas más jóvenes. Al mismo tiempo cada vez hay más exaltación de las curvas y después de años de guiarme por una figura más andrógina tuve que agrandar las tasas de los corpiños para resaltar el busto", cuenta Rosita Drescher, factótum de Caro Cuore.

Uno de sus grandes éxitos de ventas es la colección cristal, tejidos transparentes en tonos azulados, bordó y grises, que en el momento de su lanzamiento estuvieron a punto de provocarle una sublevación de representantes y vendedoras que en muchos casos se negaban a mostrarlos "porque parecía ropa para putas".

"El corsé blanco es una de las prendas más compradas para seducir sin perder elegancia, muchas de sus usuarias son mujeres de cincuenta años y se los compran sin ninguna culpa", agrega Drescher, quien cree que la nueva incorporación de modelos cola less en el mercado americano no responde a criterios de seducción sino simplemente "a que ellas buscan una prenda que no les marque y no conocen la tanga".

En el último desfile celebrado por la marca en un salón del Hyatt se pudieron ver los primeros ejemplares de ropa interior sin costuras; una combinación de hilados Tactel con diseños minimalistas y corpiños bandeau –que francamente sólo sientan bien a las modelos– acompañados de pantalones y abrigos de nylon.

## LA COLA ARGENTINA

Vanity Fair, la firma americana de ropa interior cuya licencia aquí está en manos del Grupo Conindar, decidió que al desembarcar en la Argentina debía cambiar el estilo romántico con camisones de Laura Ingalls y floripondios de moral victoriana, reemplazando las bombachas XXL por tangas y microbikinis más vinculadas con la compulsión por mostrar los glúteos de las mujeres criollas.

También apostaron a reemplazar la puesta en escena de los locales que en la sucursal de la Quinta Avenida simulan la intimidad hogareña mediante cajoneras con estampados de flores y papeles perfumados por vidrieras más abiertas y con las prendas más sexies en exhibición "porque con los nuevos hábitos de consumo la gente sólo va a pasear al shopping y se decide a entrar a un local si ve algo que le atrae demasiado como para justificar la compra".

La diseñadora Viviana Lange, responsable de modificar el estilo y las nuevas colecciones de la firma, se refiere a las relaciones entre la moda y la segunda piel: "Siempre la ropa interior depende de lo externo, en los últimos años la moda de los pantalones de tiro bajo nos obligó a las marcas a modificar el diseño de bombachas que si uno mira hacia atrás en el calendario de la moda nunca antes habían sido tan derechas. Hoy uno de nuestros modelos más vendidos son las panties sin costura que desarrollamos en talleres que antes se dedicaban a la confección de medias. De la misma manera para acompañar el uso de la transparencias, se impuso llevar algo de puntilla debajo. Ahora cada vez más se usa que el bretel sea del mismo color de la remera y/o, intencionalmente, en tonos contrastantes". Atentos a este último recurso otra de las novedades del diseño de ropa interior son las tiritas de corpiño que se pueden cambiar de acuerdo con el color del vestido que acompañan.

Lange ve en la avanzada de la artillería sexy una consecuencia de la evolución textil: "Muchas mujeres se inclinaban por el algodón sólo por sus cualidades de absorción y la nobleza para evitar irritaciones de la piel, pero esos beneficios ahora se logran con los nuevos materiales sintéticos, que permiten recurrir tanto a líneas muy simples sin costuras como a otras más sofisticadas, sin sacrificar comodidad".

Como el fetiche más arriesgado de la colección destaca un corsé con puntilla francesa y tul español, junto con panties cola less en estampado animal, que para ella van a parar a los cajoncitos del mismo perfil de consumidoras. Otras novedades en su búnker de Conindar, donde antaño funcionó la compañía RCA Victor, son conjuntos en tonos turquesas, fucsias y amarillos y un modelo de corpiño multifuncional, con la capacidad de que sus breteles se adaptan a cinco fórmulas de uso de acuerdo con el modelo de vestido.

## LA VUELTA AL FETICHE

"Después de tanto minimalismo y furor de básicos se respira una vuelta al fetichismo y una mirada sobre la moda acompañada de más humor. Yo siempre traslado esas consignas como referentes estéticos a todas las producciones", cuenta Andrés Pastor, responsable de la búsqueda de artillería para seducir que adorna las producciones de los fotógrafos Gabriel Rocca y Andy Cherniavsky. Así como en tiempos de sesiones sadomasoquistas ingenuas las modelos inventaban sus propios atuendos (Bettie Page llegó a desarrollar una línea de ropa interior para las producciones en calesitas y parques de diversiones), él toma elementos de casas de strippers del Once como bombachas de cuero con corazones y la leyenda "facciamo l'amore", panties con efigies de Papá Noel o una botella de champaña a modo de estampado que incluyen en sus trabajos para la revista *DMode* o los calendarios temáticos para el programa "Sábado bus", donde las actrices locales mutan en mujeres pin up. También transforma conjuntos de feria americana de raso agregándole autitos de cotillón o alas para simulacros de colegialas, diosas de la aviación o mujeres cupido.

"Es gracioso porque muchos de los personajes que llamamos para las producciones después nos cuentan que los llamaron directores de cine para protagonizar personajes similares. La última fue la actriz Victoria Onetto, que luego de hacer una producción en un hotel alojamiento y con parafernalia sexy que transformé con conjuntos encontrados en una feria americana un director le ofreció hacer de actriz porno", cuenta Pastor.

## LAS COMPULSIVAS

"Una vez me crucé con una compradora de la tienda Saaks en una feria de moda y al ver mis diseños me preguntó por qué gastaba puntilla en la cola, si total las mujeres allí no se miran. Me sorprendió muchísimo la observación porque mis clientas siempre me plantean lo contrario", cuenta Karina Rabollini. La oficina del segundo subsuelo de Arenales al 1100 está decorada con muebles y estanterías de pino Oregon, muestrarios de sus emblemáticos tules en tonos de verde, bordó y beige con finos bordados y en un rincón un retrato de ella posando cual *Venus* de Botticelli con un traje que usó para un carnaval de Río y del que hace autocrítica argumentando que "hoy prefiero la pintura más austera".

Desde que incursionó en el diseño de ropa interior para la firma Warners (la misma que en 1914 compró el primer modelo de corpiño, por entonces dos pañuelos con una cinta rosa a la joven americana Mary Jacobs por 1500 dólares), apuesta a básicos donde se imponen los materiales barrocos: gasas, encajes, bordados en hilos dorados constituyen su trade mark y ella cita como referente la estética impuesta por la marca italiana La Perla. Antes de lanzar un nuevo producto a la venta recurre a pruebas de uso y lavado, mediante muestras que son testeadas por ella y sus empleadas durante meses.

Para Rabollini la tendencia de la ropa interior cada vez más sexy es una consecuencia de la evolución textil: "Al incorporarse las transparencias, la ropa interior pasó a ser más visible, se tiene más conciencia y cada vez más se compra ropa interior en casas especializadas. Cuando empecé con colores y me animé a diseñar una línea azul mientras que las demás marcas no salían del repertorio del blanco y del negro, los corredores la observaban escandalizados. Hoy esos conjuntos azules con bordados en marfil son mi caballito de batalla. Para la última en tonos coral con bordados me remití a los dictados en colores de Gucci y Prada porque la etiqueta en ropa interior impone que la diferencia cromática entre interior y exterior sea cada vez más invisible".

Como éxito de ventas entre sus consumidoras destaca: "Tengo compradoras compulsivas de batas de gasa blanca, hay mujeres que empiezan llevando un corsé y el portaligas de rigor y luego incluyen cada nueva variación que aparece en esa línea hasta volverse coleccionistas, y otras que compran el mismo modelo de corpiño en todos los colores disponibles".

Vanity Fair decidió que al desembarcar en la Argentina debía cambiar el estilo romántico con camisones de Laura Ingalls, reemplazando las bombachas XXL por tangas y microbikinis más vinculadas con la compulsión por mostrar los glúteos de las mujeres criollas.



Los encajes, los corsés, los portaligas, las medias siliconadas, toda la artillería de ropa interior con **reminiscencias porno** ha abandonado su escondite en casas especializadas y es incorporada por las marcas más caras y prestigiosas. Hoy está bien visto **jugar** por un rato a **ser una chica mala.**



MODA

# ...encería de ...uerra

sea del mismo color de la remera y/o, intencionalmente, en tonos contrastantes". Atentos a este último recurso otra de las novedades del diseño de ropa interior son las tiritas de corpiño que se pueden cambiar de acuerdo con el color del vestido que acompañan.

Lange ve en la avanzada de la artillería sexy una consecuencia de la evolución textil: "Muchas mujeres se inclinaban por el algodón sólo por sus cualidades de absorción y la nobleza para evitar irritaciones de la piel, pero esos beneficios ahora se logran con los nuevos materiales sintéticos, que permiten recurrir tanto a líneas muy simples sin costuras como a otras más sofisticadas, sin sacrificar comodidad".

Como el fetiche más arriesgado de la colección destaca un corsé con puntilla francesa y tul español, junto con panties cola less en estampado animal, que para ella van a parar a los cajoncitos del mismo perfil de consumidoras. Otras novedades en su búnker de Conindar, donde antaño funcionó la compañía RCA Victor, son conjuntos en tonos turquesas, fucsias y amarillos y un modelo de corpiño multifuncional, con la capacidad de que sus breteles se adaptan a cinco fórmulas de uso de acuerdo con el modelo de vestido.

## LA VUELTA AL FETICHE

"Después de tanto minimalismo y furor de básicos se respira una vuelta al fetichismo y una mirada sobre la moda acompañada de más humor. Yo siempre traslado esas consignas como referentes estéticos a todas las producciones", cuenta Andrés Pastor, responsable de la búsqueda de artillería para seducir que adorna las producciones de los fotógrafos Gabriel Rocca y Andy Cherniavsky. Así como en tiempos de sesiones sadomasoquistas ingenuas las modelos inventaban sus propios atuendos (Bettie Page llegó a desarrollar una línea de ropa interior para las producciones en calesitas y parques de diversiones), él toma elementos de casas de strippers del Once como bombachas de cuero con corazones y la leyenda "facciamo l'amore", panties con efigies de Papá Noel o una botella de champaña a modo de estampado que incluyen en sus trabajos para la revista *DMode* o los calendarios temáticos para el programa "Sábado bus", donde las actrices locales mutan en mujeres pin up. También transforma conjuntos de feria americana de raso agregándole autitos de cotillón o alas para simulacros de colegialas, diosas de la aviación o mujeres cupido.

"Es gracioso porque muchos de los personajes que llamamos para las producciones después nos cuentan que los llamaron directores de cine para protagonizar personajes similares. La última fue la actriz Victoria Onetto, que luego de hacer una producción en un hotel alojamiento y con parafernalia sexy que transformé con conjuntos encontrados en una feria americana un director le ofreció hacer de actriz porno", cuenta Pastor.

## LAS COMPULSIVAS

"Una vez me crucé con una compradora de la tienda Saaks en una feria de moda y al ver mis diseños me preguntó por qué gastaba puntilla en la cola, si total las mujeres allí no se miran. Me sorprendió muchísimo la observación porque mis clientas siempre me plantean lo contrario", cuenta Karina Rabollini. La oficina del segundo subsuelo de Arenales al 1100 está decorada con muebles y estanterías de pino Oregon, muestrarios de sus emblemáticos tules en tonos de verde, bordó y beige con finos bordados y en un rincón un retrato de ella posando cual *Venus* de Botticelli con un traje que usó para un carnaval de Río y del que hace autocrítica argumentando que "hoy prefiero la pintura más austera".

Desde que incursionó en el diseño de ropa interior para la firma Warners (la misma que en 1914 compró el primer modelo de corpiño, por entonces dos pañuelos con una cinta rosa a la joven americana Mary Jacobs por 1500 dólares), apuesta a básicos donde se imponen los materiales barrocos: gasas, encajes, bordados en hilos dorados constituyen su trade mark y ella cita como referente la estética impuesta por la marca italiana La Perla. Antes de lanzar un nuevo producto a la venta recurre a pruebas de uso y lavado, mediante muestras que son testeadas por ella y sus empleadas durante meses.

Para Rabollini la tendencia de la ropa interior cada vez más sexy es una consecuencia de la evolución textil: "Al incorporarse las transparencias, la ropa interior pasó a ser más visible, se tiene más conciencia y cada vez más se compra ropa interior en casas especializadas. Cuando empecé con colores y me animé a diseñar una línea azul mientras que las demás marcas no salían del repertorio del blanco y del negro, los corredores la observaban escandalizados. Hoy esos conjuntos azules con bordados en marfil son mi caballito de batalla. Para la última en tonos coral con bordados me remití a los dictados en colores de Gucci y Prada porque la etiqueta en ropa interior impone que la diferencia cromática entre interior y exterior sea cada vez más invisible".

Como éxito de ventas entre sus consumidoras destaca: "Tengo compradoras compulsivas de batas de gasa blanca, hay mujeres que empiezan llevando un corsé y el portaligas de rigor y luego incluyen cada nueva variación que aparece en esa línea hasta volverse coleccionistas, y otras que compran el mismo modelo de corpiño en todos los colores disponibles".













Revlon inauguró su bar cosmético en la planta baja del Alto Palermo, donde el público puede probar sin compromiso los diecisiete tonos del Color Stay Liquid Lip –un labial líquido intransferible–, mientras bebe un trago frutal elaborado ahí mismo por un barman y comprueba, de paso, el resultado del rouge, enriquecido con vitaminas.



# SOL

## Y AUTOBRONCEANTE

Estée Lauder ofrece una promoción especial de solares y autobronceantes, por la cual, con la compra de dos productos, las clientas reciben de regalo un bolso vinílico. Las cremas de protección solar "Advanced Suncare" y los autobronceantes "Sunless Super Tan" se proponen, además, como una opción combinada para estar bronceada sin tomar sol, y evitar sus peligros, sus manchas y sus arrugas prematuras.

## FOTOS

**También en el Recoleta se pueden ver las fotos de Carolina Santos, desde el 11 hasta el 28 de noviembre, en la Sala 9. Imágenes urbanas desde otra perspectiva.**



## Caminata

La Asociación para la Prevención y Asistencia del Asma, Alergia y Enfermedades Inmunológicas (APAAI) realizará el sábado 13 de noviembre la octava "Caminata para la salud" del año. Se hicieron los segundos sábados de cada mes, y ayudan a practicar ejercicios respiratorios. La caminata se hará en el marco del programa "respirar a todo pulmón": los caminantes saldrán de la esquina de avenida Belgrano y Alicia Moreau de Justo, en Puerto Madero, a las 15.30.

## ISO 9002

Es la certificación de la norma que obtuvo Allied Domecq Argentina y que garantiza la calidad de los productos –licores y bebidas destiladas– elaborados por la empresa en su planta de Bella Vista o en sus bodegas de Mendoza. ISO es la sigla de la Organización Internacional de Normalización, con sede en Ginebra, que emite un conjunto de normas que recorren todos los circuitos de producción.

## ROUX

Del 15 de octubre al 7 de noviembre se expone en el Centro Cultural Recoleta la muestra de pinturas de Alejandra Roux. En el prólogo del catálogo, titulado "El adentro y el afuera en un viaje continuo", Raúl Santana dice que "mientras observaba detenidamente esta última producción de Alejandra Roux, retornaba insistente a mi mente aquella palabra que inventó Jacques Lacan para fundir el adentro y el afuera en un solo término: extimidad; bella palabra que borra esa distinción del pasado entre sujeto y objeto para hacer de ambos términos un continuo como la cinta de Moebius".






## Q10 Noche

Basado en la coenzima Q10, Nivea Visage lanza una nueva crema antiarrugas para aplicación nocturna. La enzima es un poderoso generador de energía y en consecuencia un eficaz antiedad. El uso nocturno, con la piel limpia y desmaquillada, acentúa los efectos del tratamiento.

## Dormir con lentes

CIBA Visión sacó al mercado los lentes de contacto Focus Night and Day, hechos con lotrafilcon A, un material recientemente desarrollado que permite una transmisión del oxígeno a la córnea seis veces mayor que los otros lentes de contacto blandos. Pueden ser utilizados durante un mes con máximo confort y seguridad. El número gratuito del laboratorio para información es el 0-800-777FOCUS (36287).



# Ute, la grande

POR M. S. DESDE N. Y.

**Apabullante, en un escenario de Nueva York, la germana Ute Lemper despliega sus artes de seductora en un repaso de las piezas más urticantes del cabaret de entreguerras. Les salta al cuello a los espectadores que pasado el momento de estupefacción se dejan acosar, contentos.**

No en vano declara –cantando como las diosas– que tiene el vestido y los secretos de Mata Hari, el pelo de Lulú y el anillo de María Antonieta, que baila como Salomé, que es el veneno de los Borgia y también bruja como Juana de Arco... Desde el pequeño espacio triangular del Joe's Pub de la calle Lafayette, la gran Ute Lemper interpreta con fruición "I Am a Vamp", de Spoliansky y Schiffer, al promediar su show. Y en sus sillas, el público ya completamente entregado a sus encantamientos, se estremece. No es para menos: luego de retorcerse deseosa de sangre, la mirada ardiente que mete miedo, Ute salta del escenario al cuello de un espectador y




se queda un ratito interminable pegada a él, después de haber confesado que se chupa a sus hombres y los deja secos. El tipo queda paralizado, pero a los pocos segundos afloja y la abraza.

Desde luego, hay más provocaciones en el espectáculo de esta hechicera genial, de sólida formación teatral y musical, que a los 20 –en el '83– empezó una brillante carrera en la comedia musical, convocada por Lloyd Webber para actuar en *Cats*. En el '87, Lemper fue una Sally Bowles muy elogiada y premiada en la versión de *Cabaret* que hizo Jerome Savary. Poco después, el descubrimiento (y enamoramiento) de Kurt Weill y en general las canciones de cabaret berlinés de entreguerras creadas por gente como Friedrich Hollaender, Marcellus Schiffer, Mischa Spoliansky, Robert Klein, e interpretadas por Marlene Dietrich, Rosa Valenti, Margo Lion, Clare Waldoff y otras chicas maravillosas. Además de encabezar diversos espectáculos de este género y realizar grabaciones, Ute trabajó en algunas películas, entre ellas *Prêt-à-porter*, la feroz parodia del mundo de la moda y el periodismo circundante de Robert Altman. En ese film, la actriz y cantante, embarazadísima de uno de sus hijos –Max– interpretaba a una top model de la diseñadora Anouk Aimée, que al cierre desfilaba, panzona y desnuda, apenitas cubierta por un velo sutil.



Pero volvamos al Joe's Pub: Ute Lemper ya se ha quitado el lánguido tapado cruzado y entallado de terciopelo negro y luce ahora, en el mismo tono, dos piezas de falda recta bien larga con tajo hasta la mitad el muslo y corsé con breteles. Desde el comienzo de este show que recupera y estiliza el espíritu de aquellos cabarets donde se expandían artistas e intérpretes osados e inconformistas, Lemper ha jugado a la ambigüedad: ya plantando su pie (del lado del tajo, es decir, exhibiendo fino tobillo y esbelta pantorrilla) sobre la falda de un azorado caballero maduro acompañado de su esposa, ya haciendo de Cupido entre un chico y otro chico sentados en los extremos de una mesa ("¿ustedes son novios ya? Espero que sí..."). La diva recrea así el desenfado desprejuiciado de una movida artística que se anticipó a los actuales planteamientos de género con canciones como "Maskulinum-Femininum" (letra de Schiffer) donde los roles se intercambian en la pareja, con peleas y reconciliaciones en que se borran las presuntas fronteras entre femenino y masculino, hasta –cuando reina la armonía– que nace un bello hermafrodita.

De pronto, cunde cierta turbación en la sala: ante de entonar susurrante "When the Special Girlfriend", Ute ha descendido a la platea y se hallevado consigo, un poquitín de prepo, a una chica veinteañera de aspecto formal. Una vez sobre el tablado, la toma en sus brazos, le dice que se relaje, que se olvide del público y sobre todo de su novio que quedó abajo. La chica levanta la cabeza y Ute se la vuelve a colocar suave pero firmemente sobre su hombro mientras que con la otra mano intenta levantarle la blusa y tocarle la piel de la espalda. La chica, que dice llamarse Evelyne, se resiste y tira de la prenda hacia abajo. Ute, seductora y divertida, sigue ronroneándole al oído y logra hacerle dar algunos pasos de baile. Finalmente, con la satisfacción de haber creado intranquilidad y confusión en su "víctima" y en la platea, Ute libera a Evelyne.

En alemán, en inglés, en francés, de nuevo en inglés, cantando "Bilbao Song" *(sobre el salón de Bill en Bilbao, con charcos de aguardiente, el pasto que crece en la pista de baile y una luna roja brillando a través del techo)*, "Falling in Love Again" (homenaje a Marlene) o "L'Accordeoniste" (préstamo de Piaf), Ute Lemper subyuga a un público ya sobre el final completamente rendido a sus pies subidos a tacones que jura que se robó del vestuario de *Chicago*, el musical que interpretó en Londres y Broadway hace un par de años.

(Algunos CDs para reconfortarse por no haber podido ver en persona a la diva: *Ilusions* (repertorio de Dietrich y Piaf), volúmenes I y II de Ute Lemper *Sings Kurt Weill*, *Berlin Cabaret Songs* –temas de Hollaender, Schiffer, Spoliansky, etc.–. Todos editados por London Decca.)

# Al alcance de la mano

## www.snim.gov.ar

POR M. F. F.

Que la información disponible sobre las problemáticas específicas de las mujeres es insuficiente no es una noticia en nuestro país, sí lo es que esta deficiencia empiece a acotarse. El Sistema Nacional de Información Mujer, como parte del Plan Federal de la Mujer, es un primer paso en ese sentido que servirá como herramienta efectiva a quienes desde el ámbito institucional o desde las organizaciones intermedias proyecten acciones, programas o políticas destinadas a fortalecer el protagonismo de las mujeres o a dar respuesta y asistencia a sus problemas. El Snim concentra la información sobre la situación de las mujeres en todo el país, desarrolla indicadores adecuados y se propone como herramienta para democratizar el acceso a todos los interesados. Y es por esto que, utilizando la nueva tecnología, se organizó un sitio web que vincula a quienes producen dicha información y quienes deseen consultarla, de modo sencillo y desde cualquier lugar con conexión a la red de redes.

¿Cuál es la incidencia real de la problemática en la comunidad en que se va a trabajar? ¿Cuáles son las características particulares con que esè problema se da en un lugar en particular? ¿A quiénes afecta? Estas son las preguntas con que se enfrentan quienes, por



ejemplo, desde una organización intermedia quieran trabajar sobre –siguiendo con los supuestos– violencia familiar. Para encontrar respuesta a esas preguntas fundamentales es necesario reunir distintas fuentes que abarcan desde la experiencia personal, los medios de comunicación, bibliografía, investigaciones disponibles, testimonios de afectados y estadísticas oficiales. Cada una de estas fuentes alumbra rincones distintos de un mismo problema. Sin embargo, es difícil concentrar todas estas



**El Consejo Nacional de la Mujer presentó el sitio web de un Sistema Nacional de Información que concentrará todo lo referido a la problemática de género que sirva a instituciones y organizaciones intermedias para tomar mejores decisiones en el diseño de políticas públicas, a partir de una mejor y más específica información.**

voces, las publicaciones muchas veces no se difunden y la dificultad crece a medida que aumenta la distancia con la Capital Federal. El Snim es la respuesta que propone el Consejo Nacional de la Mujer a esta realidad.

En lo que hace a la producción de datos, el objetivo es incidir, mediante un trabajo interinstitucional en el desarrollo de los instrumentos que se utilizan en censos, encuestas, registros e investigaciones para encontrar nuevas perspectivas sobre fenómenos ya relevados. Esta articulación es lo que se denomina una interred que permita formular y aplicar indicadores que hagan visible la situación de las mujeres que en otros censos generales quedaron en la oscuridad.

En paralelo se formará también, a partir del Snim, una intrarred organizada en torno de las áreas Mujeres provinciales que dependen del Estado. Su tarea es replicar localmente la dinámica de sistematización y difusión que el CNM lleva a cabo a nivel nacional. Estas áreas serían las usuarias privilegiadas de la información que produzca Snim, ya que su tarea es la formulación de políticas públicas, lo que exige toma de decisiones que requieren como materia prima una buena información.

### ¿POR QUÉ INTERNET?

Las ventajas de la red de redes son muchas, aunque todavía en nuestro país y más aún en los sectores en los que las políticas públicas dirigidas a mujeres son urgentes, el acceso al soporte de Internet –conexión y computadoras– es limitado. Pero, como lo que interesa no es tanto la penetración del medio en la población en general sino en las organizaciones involucradas en el tema mujer, éste no sería un problema mayor. Por otra parte el Consejo Nacional de la Mujer se propuso dotar de equipamiento informático a las áreas provinciales de Mujer que cumplen un rol fundamental en el sistema. Otra de las ventajas de esta tecnología es que no sólo se pueden hacer consultas a través de este sitio web sino además, y en el mismo momento, se pueden realizar sugerencias, formular preguntas y requerir información más específica sobre alguna particularidad.

Cuando se habla de la información que se puede encontrar a través del Snim no se piensa sólo en estadísticas, sino también en la legislación vigente o en las formas posibles de financiamiento para ONGs y cuáles trabajan temas similares a la consultante.

El objetivo principal del sistema es la formación de una verdadera red de comunicación que vincule a las áreas Mujer con otras instituciones y organizaciones dedicadas a temas de género para enriquecerse unas a otras y finalmente contar con la mejor información para tomar mejores decisiones.

# Adiós NATHALIE



**La última "gran vieja" ha muerto. La escritora francesa Nathalie Sarraute se detuvo a los 99 años. El establo adonde se refugiaba para escribir no combinaba con Internet ni con el mercado de las biografías adonde el lenguaje es un siervo y la inteligibilidad no debe superar a la de un imaginario lector de sexto grado.**

POR MARIA MORENO

Como buenas glorias del siglo XX ni Marguerite Duras, ni su tocaya Yourcenar lograron superarlo. Susan Sontag no es vieja y tal vez festeje el próximo milenio más reconciliada con los EE.UU. de lo que estaba en la década del sesenta, ahora que filosofa a favor de la OTAN. La rusa Nathalie Sarraute estuvo a punto de llegar a la recta final pero no lo hizo. Murió a fines de octubre a los 99 años. ¿Fidelidad a las vanguardias modernistas?

Su apodo era Tachok ¿Ruso? ¿O una licencia paterna?: Nathalie, Natacha, Natachok, Tachok.

Cuando Tachok (Nathalie Sarraute) era muy pequeña fue con su padre al hotel Interlaken. La institutriz alemana hacía, en las horas de descanso, labores de costura. En el salón del hotel se sentaba a trabajar con el costurero sobre el regazo y sobre el costurero, unas tijeras de acero (¿Solingen?). De pronto Nathalie las enarboló en dirección a un canapé de seda azul: ("Ich werdw es zerreissen": Voy a hacerlo trizas). Su padre la persuadió sin mucha fe en el cumplimiento de la amenaza: "Nein, das tust". Ya sentía que eran las palabras las que cuentan, las que pueden levantar indomesticables corrientes internas. Entonces clavó las tijeras y abrió el canapé de arriba abajo. Del tajo escapó una cosa blanda, grisácea (¿Valery? ¿Racine? ¿Los Goncourt?). Así irrumpirá Nathalie Sarraute en la literatura francesa. Su invento: los *tropismos* que intentan "desprender las sensaciones, los movimientos ínfimos de la convivencia, de su expresión verbal, haciéndolos acceder a un lenguaje más sutil y más libre que los revele en lugar de traicionarlos, de fijarlos a perpetuidad en una imagen inmutable". A veces se parecen a los mínimos cambios registrados en el picoteo de las aves, a veces a la imagen material de la libido freudiana a pesar de que ella, la Sarraute, detestaba a Freud y lo único que le interesaba de él era su declaración de que toda autobiografía es imaginaria (en realidad Freud hablaba de "novela familiar del neurótico").

A esta mujer las cuestiones de género le importaban un rábano; en cambio le gustaba bromear diciendo que lo único que podían tener en común Marguerite Duras y Marguerite Yourcenar era que las dos se llamaban Marguerite y guay de que alguien le saliera con eso de que los niños entorpecen la escritura. Empezó a escribir cuando nació su tercera hija y los dos mayores eran pequeños. En cuanto todos estaban parados sobre sus dos piernas ella empezó a escapar a los bares: al café de Flore, por ejemplo, adonde se ganó la tutoría intelectual de Sartre y los celos de Simone de Beauvoir: "Es cierto que ella nos separó completamente. Pero oí decir que ella no toleraba que Sartre tuviera una relación intelectual con nadie, hombre o mujer. Ella causó la ruptura con Merleau Ponty, con Raymond Aron, con Camus, ...quería ser la única", les contó a Jason Weiss y Shusha Guppy de *The Paris Review*.

La tarea diaria la hacía en el bar de la esquina de su casa hasta que instalaron un juquebox y Sylvie Vartan le hizo trepidar el cuaderno.

Entonces remodeló un establo en una casa de las afueras e instaló su escritorio.

Sarraute es de las que proclaman la bisexualidad de la escritura, lo cual nos hace imaginar a una escritura bisexual persiguiendo escrituras consideradas femeninas como la Virginia Woolf y masculinas como la de Hemingway. Pero la androginia que Sarraute proponía en su estilo evocaba menos a la *Serafita* de Balzac que a la reproducción por gemas de un pólipo de agua dulce o a la partogénesis de un pulgón.

En su libro de ensayos *La era del recelo* explicó cómo había que salir de las formas de la novela del siglo XIX. Y como suele suceder fue un hombre, Alain Robbe Grillet, el que lanzó el movimiento *nouveau roman*, un total invento como la llamada *generación perdida*, marca necesaria para nuclear a Hemingway y a Fitzgerald.

Nathalie Sarraute escribió *Retrato de un desconocido*, *El señor Martereau*, *El planetario*, *¿Los oye usted?*, libros convenientemente leídos y criticados por "esos diez" que para Manuel Mujica Lainez definían la *crème* intelectual. A los 83 años cambió, se avino un poco a escribir una obra *normal*: *Infancia*, su autobiografía, que se transformó en un best seller. Lo que describe es atroz. Nathalie, de origen ruso, fue enviada por su madre, cuando ella tenía ocho años, a vivir a casa de su padre y su nueva esposa en París. Viajó con ella desde Ivanovno, Rusia, y la entregó a un amigo en Berlín para que continuara el viaje. A través de las lágrimas Nathalie vio alejarse el Nieva helado, los palacios de columnas blancas, las isbas de madera y los bosques de abedules. Fue consolada por el lenguaje, la repetición al compás del movimiento del tren de la palabra "sol" en ruso (solntze) y en francés (soleil). La madre de Nathalie operaba con rápidas y fértiles sentencias: "Mujer y marido de un mismo partido" (mientras la apartaba durante un juego con su segundo esposo), "A un niño que quiere a su madre nadie le parece más guapo que ella" (Nathalie le había dicho inocentemente que un maniquí la superaba en belleza), "No tienes en el mundo más que a una sola mamá, una sola" (Nathalie en un ritual de autoconsuelo le había confesado a su oso Miska: "Sabes, vamos a volver pronto a París, a casa de papá, antes que de costumbre... y allí, figúrate, habrá otra mamá"), "Ese nombre, mamá, no puede unirse a ningún otro" (Nathalie le había pedido permiso para llamar "mamá" a su madrastra). De ese modo se le indicaba que lo que había perdido no podía reemplazarse y que ella siempre estaba haciendo lo que ningún niño hacía. El resultado fue un sentimiento de separación radical que se tradujo en soberanía: la idea de ser la "única única".

A los ocho años, como Sor Juana, que también fue abandonada por su madre a esa edad, se hizo esposa del saber aunque también –mucho más tarde– de un abogado y a través de un matrimonio que duró más de setenta años al que nunca quiso asociar con la palabra "felicidad" pero sí "entendimiento". Fue famosa entre los difíciles y popular, en su vejez, entre el gran público. A lo largo de los años adquirió un aire que trascendía su sexo: parecía un pai blanco, el papa del tarot, Becket. Sin vergüenza decía que no le gustaban Faulkner ni Virginia Woolf, que sospechaba de Kafka: era valiente●



ANDRÉS BARRAGÁN

# La emoción como salsa

POR MARIA MORENO

Desde la tapa del disco parece una flamenca que estuviera haciendo Medea en un fondín de la Boca. Es una cita de todas sus aventuras que lo fundamental que conservan de común es la voz. Cristina Banegas acaba de grabar un disco acompañada por Ubaldo De Lío y nadie hasta ahora puede atreverse a decir que es una actriz que canta. Más bien que es una cantante cuya riquísima gama de tonos convierte cada tango en la invención de un personaje. No es un capricho ni un desvío sino una nueva forma de continuar con la palabra como experiencia estética que bien no podría tener fin.

**–¿Cómo empezó eso del tango?**

–Está fundado en esas escenas de patio de las fiestas familiares en donde cantábamos mi padre, mi madre, los hermanos de mi padre y yo. Mis padres cantaban muy bien y en mi casa había un disco de pasta grabado por ellos dos cantando un estilo que hacía Gardel. "Audacia" yo me lo sabía de escuchárselo a mi padre que era químico, pero que primero había sido actor y en el teatro Cervantes la conoció a mi madre, cuando los dos trabajaban en la compañía de Enrique de Rosas.

Mi padre era un hijo natural de una puestera de estancia de la provincia de Buenos Aires. Y mi abuelo, un diputado nacional, un dandy, que no reconoció a estos seis hijos, pero sí les dejó una buena herencia con la cual se vinieron a Buenos Aires. Papá era un negro muy pintón que fue amigo de Troilo, de Salgán y que hizo un poco de todo. Fue productor de televisión, tuvo una agencia de publicidad que, entre otras cosas, lanzó al PSOE. Por eso se fue a vivir a España. Pero cuando venía, siempre me llevaba a Caño 14. Un tipo muy mujeriego y seductor que había hecho un invento: los caramelos con vitaminas. Y, por supuesto, se fundió.

**–Lo del tango fue, en principio, doméstico.**

–Pero reapareció cuando escuché las viejas grabaciones de la Merello. Evidentemente hay una zona imantada de poética y de tradición y de algo misterioso que pasó en ese momento con las mujeres del tango que después las grandes orquestas y sus cantores arrasaron. Todas esas finezas y esos colores.

**–Ese elogio del cachetazo que solían cantar minas como La Negra Bozán eran irónicos.**

–Pero en "Guapo sin grupo", que yo canto termina agradeciendo al guapo el par de bifes recibidos, porque la transformaron en una mina bien.

**–Ahora la corrección política quizás no acepte ciertas letras a menos que sea a través de la parodia.**

–Ni Tita Merello ni Sofía Bozán cantaban como las Rosa Luxemburgo de las mujeres golpeadas.

**–A lo mejor ahora hay que burlar la corrección política cantando "Mi papito".**

–O cantar "Fumando espero" que no sé por cuántas obras de teatro me vale. Claro que me hice la eterna pregunta ¿qué me pongo? Y decidí ponerme "el trajecito de cantar" que es un popurrí de una chaquetita de los años 40 con canutillos y faldita como soporte casi invisible. Para grabar el disco mi gran dilema fue cómo pasar de las imágenes visuales y emocionales de la presencia en vivo –de cantar en *Veladas criollas* por ejemplo– a hacer una traducción en imágenes sonoras para que en el disco circulara eso. Cómo colocarme en ese lugar de la que canta y pensando en el que escucha, ese *dileo*. En el plante de la *Antología tanguera* y viniendo con todas las minas atrás. Y cómo transmitir ese susurro del pianísimo del "Fumando espero" ¿Cómo lograr un cruce de rea sutil?

## UNA ACTRIZ MUY SERIA

Su trabajo, durante largos años, bajo la dirección de Alberto Ure la identificó como una de las grandes de la escena nacional. Cuando comenzó a dirigir, lo sintió como un salto al vacío, pero ella jamás se ha detenido ante ningún precipicio. Es más, sólo en esos casos puede llegar a ser puntual: "Perdón, tengo que irme. A las ocho tengo mi abismo". La última obra que representó bajo la dirección de Ure fue *Los invertidos*, de González Castillo. Luego comenzó a dirigir, a trabajar textos poéticos en nuevas formas que los sometían a irreconocibles, pero fecundas mutaciones.

**Cristina Banegas canta tangos. Es un gesto con que intenta rescatar una memoria de mujeres a las que bautiza como "malambo de las furias" –las cancionistas de las décadas del 30 y del 40–. Mientras, como nunca se anda con chiquitas, luego de interpretar a Antígona, a Perón y a Evita, ahora ensaya el monólogo de Molly Bloom de James Joyce.**



–El cierre de esa secuencia, que fue muy rica y muy interesante porque siempre es bueno para una chica que un hombre le arme la cabeza, me permitió pasar a otra cosa.

**–Antes eras inimputable. Tenías un mentor.**

–Un maestro.

**–Hablemos de la palabra maestro en el sentido menos progresista del término. Un poco se desprecia la palabra y se tiene el mito de que cada cual se hace a sí mismo. Quizás haya que pasar por alguna ley para después hacer otra cosa.**

–Al principio, al tomar yo el rol de la dirección, me volvió la experiencia de *El padre* como un trabajo que significó una carga de angustia enorme.

**–¿Qué fantasmas te despertaba ese lugar?**

–Fue muy terminal, un mundo sin hombres, como una pesadilla caliente de mujeres solas. No terminé en un chaleco de fuerza por un pelito. Me acuerdo de ese final tapada con una sábana gritando a las mujeres "el futuro es vuestro" con las palabras de Ibsen, había que estar ahí.

**–Como padre.**

–Como padre además.

**–Además la mirada del maestro era provocadora, no complaciente. ¿Como era trabajar con Ure?**

–Ure es una persona que está siempre ensayando, es siempre interesante. Me acuerdo de que, cuando fuimos al Festival de Teatro de Córdoba, adonde no nos habían invitado –porque nadie nos invitaba a ningún lado con *El padre,* ni siquiera a la muestra paralela–, Ure había inventado una estrategia que era una invitación del Instituto Goethe de Córdoba. Y dijo "el ensayo general empieza en el andén del tren".

Luego recuerdo esa *Antígona* ensayada contra el fondo de los cortes de luz, de la hiperinflación y de La Tablada. Y en medio esa palabra radiactiva de 2500 años. Ahora desde la dirección, desde el otro lado, puedo comprender por qué venía Ure y empezaba a romper las pelotas y les decía cosas a los actores a ver si desestabilizaba algo para producir alguna fricción, algún conflicto para que saltara en la función. Porque si el actor no dispara imágenes no hay teatro. Puede quedar una buena obra, una producción atractiva, rigor técnico, pero si no hay por lo menos un actor que le esté ofrendando algo al otro, que se salga de sí para entrar en el ramalazo de la ficción, todos, desde el utilero hasta el boletero, hicimos una patraña pero no teatro.

**–¿El hecho de ser actriz le marca un estilo a su dirección?**

–Yo creo que dirijo como una actriz, desde un lugar más horizontal, de más identificación, viendo por dónde ir bandeándolo al otro para acompañarlo a que entre en alguna cadena asociativa y salte el imaginario y estalle la actuación. Después, cuando la obra ya está en marcha, cada error que cometiste te pesa una tonelada más. Se parece bastante a la escena de la bajada de la actuación. Después de cambiarte, de que comiste y bebiste y hablaste y te relajaste, sentís que vas perdiendo el conocimiento.

**–Habla como si fuera una droga.**

–Yo siempre, lo digo en broma, que actuar es un viaje de ida, porque la sensación de trip es muy fuerte. Ahora mientras dirigís llegás a la invisibilidad total. Pasás de ser el superojo a no ser nadie o a no saber dónde meterte.

**–Paradójicamente, cuando empezó a dirigir y dejó de ser la chica a la que le hacen la cabeza, comenzó a trabajar con muchas mujeres. Por ejemplo en *Eva Perón en la hoguera*, con la dirección de Iris Scacheri o eligiendo como personaje a Delmira Agustini en *La pecadora*.**

–Sí, ahí ya se había desatado el malambo de las furias. Tanto con *La pecadora* como con *Eva Perón en la hoguera* tuve muchas dificultades aunque no me podía dar el lujo de pensar que el fantasma de esas dos mujeres nos podía tratar de otra manera. Y eso pasa cada vez que te metés con obras que son sobre fantasmas, muertas, se vuelve muy pesado. Cuando me metí con Eva Perón, tardé tres años en hacerlo. Me parecía que era como una maldición: peleas con el autor, dudas sobre quién iba a ser el director –primero iba a ser Ure–. Dudas acerca del lugar. Primero busqué un escenario que, por las características de la obra, no tenía que ser convencional. Encontré el Hogar de las Monjas Vicentinas que fue pasar como del otro lado del espejo. Porque yo, hasta los doce años, había vivido enfrente y solía ver por la ventana del departamento –era de dos ambientes y yo dormía en el living– el dormitorio de las internas a las que yo imaginaba como una familia con muchas hermanitas. Esa había sido mi primera obra de teatro.

Primero empecé a ensayar con el pelo mojado y un camisón de raso blanco de esos que se compran en las ferias americanas hasta que llegué al clásico trajecito y el rodete.

**–No recordaba la letra.**

–El texto de Leónidas Lamborghini es un texto quebrado, con repeticiones que van variando, además yo no quería cambiar ni una sola palabra, hasta que encontré lo del apuntador electrónico fue una maldición. La maldición de Eva. Pero logré vencerla. Me tomó tres años, como la muerte de mi padre.

**–También hizo una puesta de Perón en Caracas del mismo Lamborghini. Así que no se anda con chiquitas.**

–Fue un poco por casualidad. Leí el texto en Sociales y gustó mucho. Después me imaginé posibles puestas, pero no salieron. De pronto probé leer las didascalias con una voz donde, como soy contralto, me pude dar el lujo de usar los graves. Y entonces empezó a aparecer como un fantasma la voz de Perón. Y se me ocurrió eso de utilizar una simple luz sobre el papel que leía y que no se me viera la cara. Esa lectura tenía que ver con un acto fundacional de lugar y un guiño con la inauguración de la Gandhi anterior con *Eva Perón en la hoguera*. Yo creo que ya no puedo por un rato...

**–Meterse con muñecos grandes.**

–Me tengo que ir a otro barrio que va a ser Molly Bloom.

**–Entonces sigue....**

–Metiéndome con muñecos grandes.

## O LLORÁS O ESTÁS MUERTO

Aunque, como afirma es contralto, son sus desbordes los que, como decía Cocteau, llegan hasta el corazón del público por sobre la cabeza de los intelectuales. Pero inventa: su Antígona tenía un fervor peronista; Perón parecía haber recuperado las manos sólo porque ella le prestó la voz a su fantasma. –Yo creo que hay una constante en mi relación con la actuación, en mi relación con la dirección y mi relación con el canto y tiene que ver con una especie de sobredosis emocional, que perfora la percepción del otro, que entra a un lugar adonde no estaba pactado que entrara. Como ahora, por ejemplo en mi personaje de "Vulnerables". El otro día me dijo un tipo: "me rompiste el vidrio del televisor". Es un lugar de un patetismo, un desgarramiento y una desolación que también estaba en *El padre* pero, ojo, no porque ese lugar sea una nota más alta, todo lo contrario, ese lugar es un abismo. Ya sea desde el personaje o pidiéndolo desde la dirección, hay ciertas escenas que necesito ver.

Mientras se filmaba *Evita* y yo ahí hacía de la madre de la Evita niña, y estábamos las dos ante el cajón de Duarte, a último momento del plano secuencia, al inclinarme, al final me rodó un lagrimón. O el otro día en "Vulnerables", en los últimos tres segundos de una escena fuerte, debajo de los anteojos negros, también.

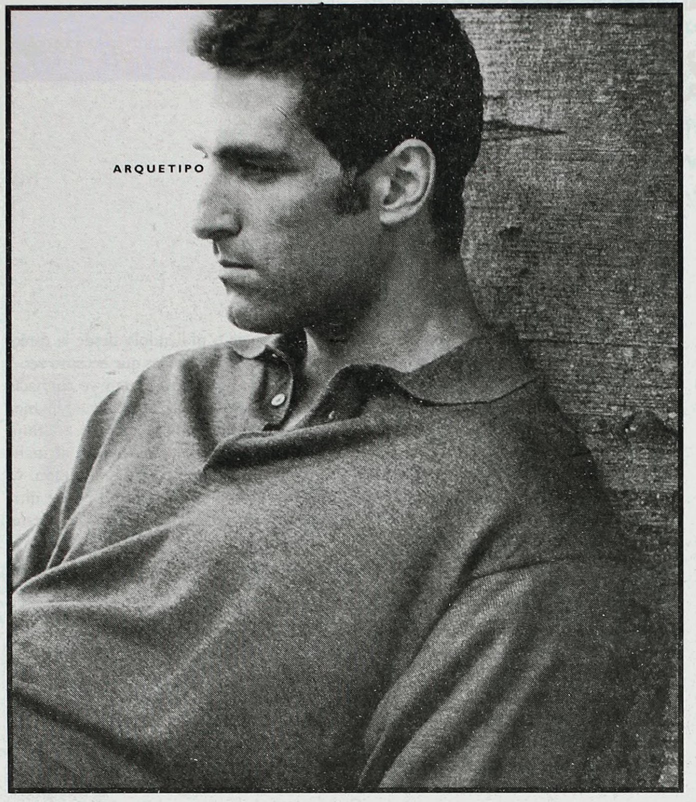
**–¿Y cuando "tiene" que llorar utiliza algún recurso?**

–No, la emoción siempre ha sido mi salsa. Creo que es lo que más me identifica. A mí decir ciertas palabras me hacen llorar. Por ejemplo, en el final de "Mano a mano", cuando canto "si precisás una ayuda, si te hace falta un consejo/acordate de este amigo que ha de jugarse el pellejo/pa' ayudarte en lo que pueda cuando llegue la ocasión". Y a "De mi barrio" me gusta hacerlo como alguien que se va alcoholizando y que termina desolado, me emociono con eso de "le entregué mi corazón".

**–Alguna vez se quejó de que del teatro no quedaba nada. Una película es un registro. Un disco también. Hasta se lo puede dedicar a su padre.**

–Sí, pero al mismo tiempo me sorprende mucho cuando alguien me dice que recuerda una obra y, cada vez que actúo, salgo a buscar imprimirme en el otro, hacerle algo, que el tipo no pase impunemente por ahí. Siempre, antes de estrenar, tengo un sentimiento como de desafío: "Ya van a ver, les vamos a perforar el alma". Que no se olviden, que no se olviden, aunque se olviden.

# el PARCO




Por **S.R.**

Se sabe que a los hombres el uso de la palabra les resulta incómodo. No por eso dejan de hablar, claro. Con un marido, por ejemplo, es posible intercambiar cuatro o cinco frases jugosas en el desayuno, a la manera de aquel poema de Prevert en el que un hombre ponía café en la taza, azúcar en el café y manteca en la tostada (esto ya es parte de una licencia de la memoria, pero lo importante es el sentido). Qué tiempo loco, otra vez va a llover, ¿te despertaste a las seis?, hoy vence la luz, se rompió un vidrio en la terraza, ¿estás más gorda?, no hay más jugo. Esos y otros hallazgos verbales por el estilo coronarán ese encuentro tan furtivo entre un hombre y una mujer, a la sazón casados, que bien podría considerarse clandestino: es tan raro que un marido y una esposa con hijos encuentren tiempo para estar a solas, que ese rato merecería un poco de bombos y platillos, serpentinas, maracas, luces rojas, y no digamos carnaval carioca que desconcentra, pero sí algo diferente a ese cráter destemplado, de sensación térmica bajo cero y miradas dentadas que amilanan al más guapo.

Hay hombres que hablan a destajo, demasiado, que se atoran con sus propias anécdotas, sus historias sempiternas y sus novelas por entregas que van escribiendo –y relatando– a medida que complotan en el trabajo para desbancar a un jefe o para merecer el ascenso. Pero incluso ésos (que ponen cara de vaca mirando pasar un tren cuando una les cuenta alguna cosa íntima) son víctimas de la más tajante parquedad cuando la pregunta del millón –"¿qué te pasa?"– pareciera estallarles en el cerebro, obnubilarlos, atragantarlos, congestionarlos y darles terribles accesos de tos.

No es cuestión de mala voluntad. Ellos, que son tan literales y tan susceptibles, que viven enredados en ideas vagas que no llegan a precisar y mucho menos a nombrar, que han sido instruidos por sus madres en el manejo inimputable del lenguaje (los hombres usan poco la palabra, pero cuando la usan, no tiene forma de flor, sino más bien de espina), nunca saben qué les pasa. Y no porque no lo sepan: lo que no saben es decirlo y aguantar lo que venga. El "qué te pasa" los remite a ese universo que ellos consideran femenino, siempre equiparable a una pésima novela venezolana, en la que la gente se desgarra y se relame y arde y se esperanza y se enfatiza, mientras aparca el carro o bota la basura.

La parquedad masculina debe ser entendida, a grandes rasgos, como una discapacidad manipuladora. El no decir qué les pasa –en los casos más graves, no lo saben en serio– en general les sirve para hacer tiempo. Es lo que más hacen los hombres. Tiempo.

TALK SHOW
POR MOIRA SOTO

# Bordadoras de imágenes

La verdad sea dicha con la mano sobre el cuore feminista: la cantidad de realizadoras con que cuenta el cine español actual provoca cierta envidia. Sobre todo si consideramos que este año apenas se estrenó una peli argentina realizada por una mujer (*Río escondido*, de Mercedes García Guevara) y para el próximo, de las muchas chicas que quieren dirigir, por el momento sólo Lucrecia Martel (la muy elogiada autora del corto *Rey Muerto*) parece haber concretado su proyecto *La Ciénaga*. Entretanto, Patricia San Martín tiene listo su largo *¿Quién está matando a los gorriones?*, hecho sin el menor respaldo del Instituto, y Mabel Maio, de destacados antecedentes como fotógrafa, presentó hace quince días, en Porto do Abasto, su bien interesante video *Rituales sonoros-Candombe*, filmado en Montevideo, con guión y producción de Franca González.

El cuadernillo con la información sobre el ciclo de cineastas españolas de los 90, que empezó ayer en la sala Lugones, lleva en su portada el título Mujeres Realizadoras, diseñado imitando el petit-point, e incluso hay una aguja enhebrada antes de la primera letra. Pues sí, las bordadoras ibéricas de antaño, las que usaban "la lana en vez del mármol" (según la expresión de la alemana Elke Sander), o en lugar de la cámara hasta no hace mucho, hoy se han abierto camino en la realización de films. Aun sin conocer las cifras exactas, se puede calcular que hay en estos momentos alrededor de 25 realizadoras españolas. Y, si de coser hablábamos, vale recordar que la pionera en este oficio fue Rosario Pi (1899-1968), una dama que, de regentear una casa de alta costura barcelonesa, se pasó al cine primero como productora y luego como directora con *El gato montés* (1935) y *Molinos de viento* (1937). Ana Mariscal, conocida actriz, y Margarita Aleixandre debutan como cineastas en los 50. Ya en los 70, surgen de la Escuela de Cinematografía Josefina Molina y Pilar Miró, y en los 80, las directoras en actividad comienzan a multiplicarse. Algunos nombres: Isabel Mula, Pilar Tavora, Virginia Nunes, Cristina Andreu...

Precisamente, a fines de los 80 hace su primer largo Isabel Coixet, cuyo poético film *Cosas que nunca te dije* (1995) inauguró ayer la muestra de la Lugones, que prosigue así: hoy, *Hola, ¿estás sola?* (foto), de Iciar Bollain, con Candela Peña; mañana sábado y el domingo 7, *El perro del hortelano* (1995), de Pilar Miró; lunes 8, *Alma Gitana* (1995), de Chus Gutiérrez; martes 9, *Retrato de mujer con hombre de fondo*, de Manane Rodríguez; miércoles 10, *El último viaje de Robert Rylands* (1996), de Gracia Querejeta; y el jueves 11, *La Moños* (1996) de Mireia Ross. Una oportunidad pintada para seguir indagando si, más allá de problemáticas específicas y sostenida búsqueda de la propia identidad, existe un lenguaje cinematográfico creado desde una experiencia y un punto de vista diversos (del universal masculino, claro). Y en cuanto a lo del gueto de semanas y festivales de hacedoras de cine que hace fruncir la nariz a algunos: sí, se trata de discriminación positiva. Y a mucha honra.

